

*Análisis de Coyuntura
Económica
enero 2002 – junio 2002*



**INSTITUTO
LATINOAMERICANO DE
INVESTIGACIONES
SOCIALES**

**FUNDACION
FRIEDRICH EBERT**



Equipo de Investigación:	Susana López Olivares David Villamar Cabezas
Coordinador:	Alberto Acosta
Director del ILDIS:	Hans-Ulrich Bünger

Índice

I.	El convaleciente Ecuador del 2001	3
II.	Una lectura de los principales componentes de la economía ecuatoriana durante el primer semestre del 2002	4
2.1.	<i>Panorama de la política económica del 2002</i>	4
2.2.	<i>Expectativas gubernamentales para el año 2002</i>	6
2.3.	<i>Evolución real de los componentes del PIB</i>	8
2.4.	<i>Las demandas del sector fiscal</i>	11
2.5.	<i>El reto no resuelto de la inflación</i>	14
2.6.	<i>Las elevadas tasas de interés</i>	19
2.7.	<i>Evolución de las cuentas externas</i>	21
2.8.	<i>Situación de la deuda externa</i>	29
2.9.	<i>Migración y remesas</i>	32
	<i>A modo de conclusión</i>	35
	<i>Anexo: Evolución del riesgo-país</i>	37

I. El convaleciente Ecuador del 2001

Luego de la aparatosa caída de la producción nacional en 1999, los indicadores económicos del país encontraron una senda aparentemente favorable. El Ecuador se colocó a la cabeza de América Latina en cuanto a crecimiento económico. Sin embargo, no hay que precipitar juicios al respecto del estado de la economía ecuatoriana sin antes analizar la fragilidad de algunos indicadores clave.

Según cifras oficiales, el crecimiento de la economía en el 2001 alcanzó el 5,6% (ver cuadro 1). El PIB llegó a 17.982 millones de dólares luego de caer en 1999 y 2000 a 13.769 millones y a 13.649 millones, respectivamente. Si bien la recuperación parece notable, no debe olvidarse que el nivel del PIB alcanzado es todavía inferior al monto registrado antes de la crisis en 1998, de 19.710 millones de dólares (ver cuadro 5).

Igualmente, según datos del Banco Central, la demanda interna (que comprende bienes y servicios de consumo e inversión esencialmente), del 2000 al 2001 creció en 9%. Esta cifra es alentadora a simple vista, no obstante debe considerarse que el incremento del PIB (es decir la oferta interna) fue inferior. Así, la brecha entre la oferta interna y la demanda interna fue cubierta con un incremento de las importaciones en 33,7%.

Analizando la composición del PIB, resulta evidente que el componente más dinámico de la economía fue la inversión, que creció a un ritmo de 40,4%. Esto podría llevar a sobrestimar las expectativas del crecimiento económico a partir del criterio de que un incremento de inversión tan elevado provocaría un dinamismo creciente de la economía acelerando la producción y por cierto la generación del ingreso y del empleo. Debe considerarse que gran parte de ese incremento se debe a la construcción del oleoducto de crudos pesados OCP (lo que indica que la inversión está muy poco diversificada y su duración sería pasajera, como se verá más adelante). Además, este incremento fue financiado con los recursos provenientes de las remesas de los emigrantes y con un creciente endeudamiento externo privado. Por otro lado, a pesar de su dinamismo, la inversión representa sólo el 16% del PIB. Esto la deja en un papel secundario frente al consumo y las exportaciones que representan el 69% y 35% del PIB del 2001, respectivamente.

En ese mismo año, las exportaciones se redujeron en casi -6%, principalmente debido al descenso de las exportaciones petroleras de 2.442 millones en el 2000, a 1.899 millones en el 2001. Esta caída de las exportaciones petroleras se explica por la inestabilidad internacional provocada con los atentados terroristas en Nueva York, que tuvo como uno de sus impactos iniciales la caída del precio del petróleo.

Por su parte, el incremento de las importaciones de bienes de capital en 73,8% se explica, sobre todo, por la construcción del OCP. La importación de materias primas, mientras tanto, creció en 19,4% y de materiales para la construcción en un 100%. El impulso registrado en el consumo, que no pudo ser satisfecho con producción local, repercutió en un aumento de las importaciones de bienes de consumo en 72,1%.

Esta evolución de la economía explica el déficit de balanza comercial en el 2001, que alcanzó -333 millones de dólares (2% del PIB), otra prueba de lo inestable de esta recuperación, en especial para una economía dolarizada. El referido déficit es aún más

preocupante si se lo considera en términos no petroleros, pues ascendió a -1.983 millones de dólares.

La fragilidad de la reactivación económica se evidencia también si se considera el servicio de la deuda externa pública, que fue de 1.688 millones de dólares en el año 2001, lo que representó el 35% de las exportaciones. La deuda a finales de dicho año alcanzó los 14.051 millones de dólares, casi el 80% del PIB.

La convalecencia económica del año 2001 reveló más de un talón de Aquiles. Estas debilidades comienzan a aflorar con mayor claridad en el año en curso. Si bien la economía parece estar mejor que hace dos años y medio, la situación, como se demostrará más adelante, es “sumamente frágil y vulnerable”, como lo aceptan los propios defensores de la dolarización.

II. Una lectura de los principales componentes de la economía ecuatoriana durante el primer semestre del 2002

2.1. Panorama de la política económica del 2002

El Ministerio de Economía definió en su Agenda para la Reactivación Económica del Ecuador lo que el gobierno considera como los tres pilares de la reactivación:

- dolarización
- finanzas públicas sanas
- competitividad

Moviéndose en torno a esos “tres pilares” y teniendo como fin último la suscripción de una nueva Carta de Intención, Ecuador busca el noveno acuerdo con el FMI desde 1983, por lo que el gobierno ha centrado sus metas para el 2002 en dos aspectos esenciales:

- las privatizaciones
- la reforma fiscal

La agenda de modernización del Estado presentada por el CONAM se agotó en las privatizaciones. Y el fracaso de la venta de las empresas eléctricas, el caso de EMELEC o la confusión jurídica en la venta de Pacifictel demuestran la frustración de las pretensiones del gobierno. La debacle ha sido tan rotunda, que el director del CONAM, hermano del presidente de la República, presentó su renuncia en julio y recomendó la disolución de dicho organismo.

Otro tema de atención prioritaria de la política económica en lo que va del año ha girado en torno a la “Ley de Responsabilidad, Estabilización y Transparencia Fiscal”, aprobada a fines de abril. Esta mal llamada reforma fiscal incluye algunos elementos interesantes para el manejo planificado de los recursos fiscales, pero sin considerar cuestiones importantes, tales como la equidad tributaria, la inversión social o aún la recuperación del aparato productivo. Es más, su objetivo se centra como primera y casi única

prioridad en el servicio de la deuda externa; por eso se determinó que el grueso de los ingresos que se obtengan de la exportación de crudo que sea transportado por el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) se destine a dicho fin.

Así las cosas, por ley, la Cuenta de Estabilización y Reducción del Endeudamiento Público debe alimentarse con el 70% de los ingresos del nuevo oleoducto (OCP) y sus rendimientos financieros. Adicionalmente, en el Congreso se estableció el 20% para un fondo de estabilización petrolera y un controvertido 10% para la inversión social. En la práctica, el 90% de los recursos serán para atender las acreencias externas, pues es bien sabido que la primera prioridad del gasto público es el pago de la deuda con lo que, a la postre, los recursos del fondo petrolero servirán para dicho fin cuando caiga la cotización de crudo. Los fondos para ello se obtendrían, además, a partir del excedente del superávit primario del gobierno central, calculado en base al gasto total menos el pago de intereses de la deuda, gasto que no crecería más allá del 3,5% del PIB del año anterior, entre otras disposiciones en ese sentido. Además, se estableció un marco jurídico de infracciones y sanciones para impedir que alguien, en el futuro, intente alterar esta priorización.

Con el fin de llegar a la firma de una nueva Carta de Intención, el FMI presiona para que se revea la decisión parlamentaria de destinar un 10% para inversiones sociales. A más de la aprobación de la llamada Ley de Transparencia Fiscal el FMI exige la liquidación del Filanbanco, hecho que se cumplió a fines de julio; la nominación de un negociador único -conocido ridículamente como *Zar de las Deudas*- para recuperar parte sustancial de la cartera vencida de la banca privada intervenida por el Estado, que bordearía los 700 millones de dólares; el pago de cuentas atrasadas con el Club de París por 34 millones de dólares; y en el campo fiscal, un superávit primario de 6,4%, en lugar del monto de 5,8% previsto inicialmente; recuérdese que el gobierno aspira, además, alcanzar un superávit global de 2,7%.

Si se quisiera reducir efectivamente la relación de la deuda con el PIB, como rezan los antecedentes del proyecto de ley presentado por el Gobierno, se habría podido destinar los nuevos recursos del petróleo a la reactivación económica, provocando una mejoría a nivel del empleo, la inversión social y, en definitiva, de la misma capacidad de pago del país. El no atender primero las demandas de recuperación económica afectará aún más la misma capacidad de pago del país; mientras que un esquema preanunciado de recompra de papeles de la deuda alienta hacia arriba sus cotizaciones, lo cual parece ser el fin real de la mencionada reforma fiscal. Debe anotarse que dicha ley entrará en vigencia durante el próximo gobierno, maniatándolo en cuestión de endeudamiento, mientras el actual gobierno centra sus esfuerzos casi exclusivamente en la obtención del crédito stand by por parte del FMI.

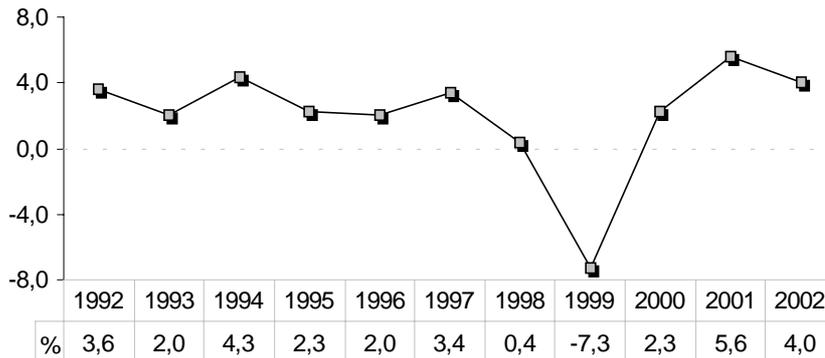
En este sentido, el gobierno se sometería a otros requerimientos, como la reducción del gasto fiscal: un recorte inicial de presupuesto de 500 millones de dólares (cerca de 9% del presupuesto) fue anunciado en abril por el ministro de Economía y esa es la insistencia mayor del FMI para la segunda mitad del año. El acuerdo con el FMI no ha sido logrado aún y su consecución enfrenta una serie de obstáculos, sobre todo por el elevado monto de reducción del gasto fiscal. En este contexto se mantienen las dudas y diferencias sobre el monto del déficit/superávit fiscal, tanto como la conveniencia de llegar a dicha suscripción faltando pocos meses para el cambio de gobierno, a más por

cierto de la experiencia insatisfactoria de las políticas económicas impuestas por el Fondo desde 1983.

2.2. Expectativas gubernamentales para el año 2002

Según las previsiones del gobierno y juzgando la coyuntura nacional e internacional a inicios de año, el gobierno aspiró a un crecimiento del 4% para finales del 2002 (ver cuadro 1).

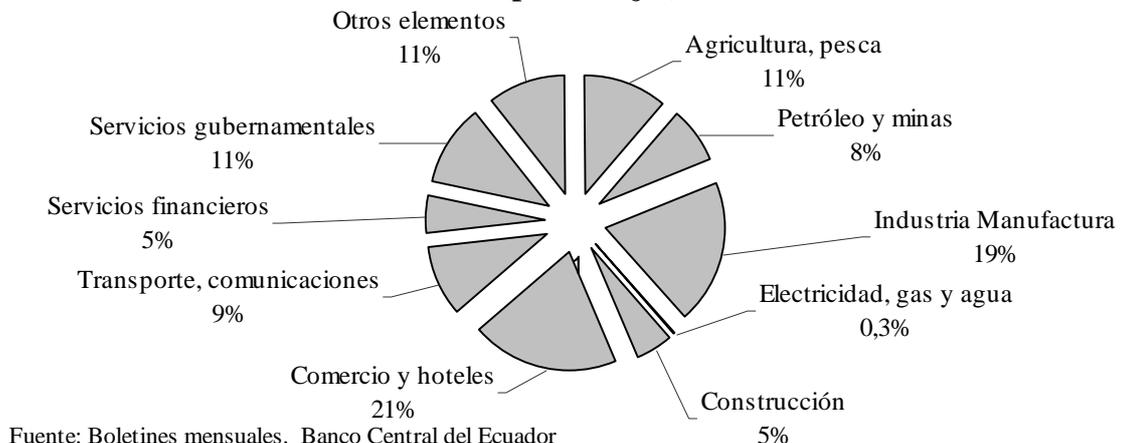
Cuadro 1
Ecuador: crecimiento económico real de 1992 al 2002
Tasa de crecimiento anual.



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

El Banco Central preveía que las tendencias favorables del 2001 se reediten en este año, algo atenuadas por algunos factores externos así como por desequilibrios relacionados con el déficit comercial, en particular. Se esperaba que los sectores económicos más representativos para la economía del país sean el comercio y la industria, que constituyen el 21% y el 19% del PIB respectivamente. Les seguían en las expectativas oficiales por su influencia el sector agrícola y los servicios gubernamentales, cada uno equivalente al 11% del PIB, luego vendría el sector transportes (9% del PIB), el petróleo (8% del PIB) y finalmente el sector de la construcción correspondiente al 5% del PIB (ver cuadro 2). Ya que los siete sectores mencionados representan casi el 85% de la producción nacional, debían ser éstos los responsables de la tendencia alcista del PIB.

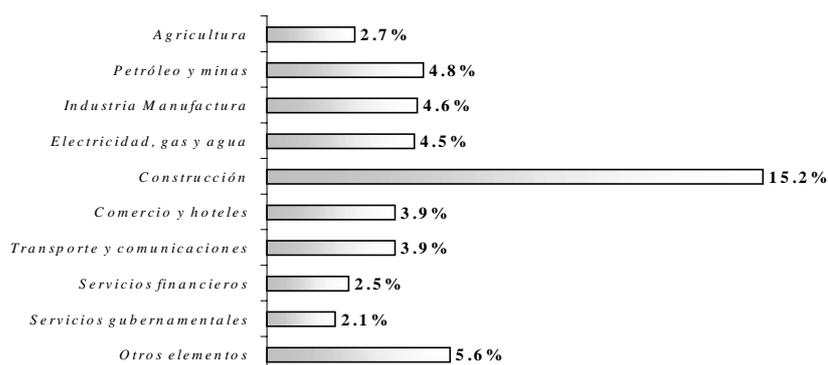
Cuadro 2
Ecuador: participación prevista por sectores en el PIB del 2002
(porcentajes)



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador

Así, la contribución del sector construcción al crecimiento económico -que podría parecer excepcional, ya que el incremento de esta rama alcanzaría la elevada cifra de 15,2%- se vuelve modesta si se considera que tal sector representa apenas 5% del PIB (ver cuadros 2 y 3). Por el contrario, el crecimiento en ramas como la industria y el comercio, cuyo peso es decisivo en la estructura del PIB, establecería a grandes rasgos la tendencia del crecimiento económico. (ver cuadros 2 y 3).

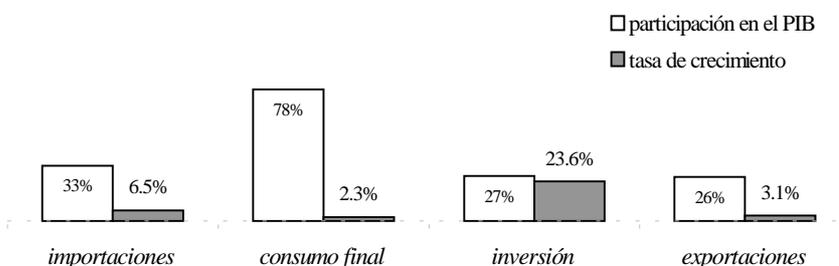
Cuadro 3
Ecuador: crecimiento estimado de los sectores del PIB en el 2002
tasa de crecimiento anual



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Otra manera de analizar el PIB es según la dinámica de sus componentes. El PIB proviene de la agregación del consumo final de hogares, más el consumo final del sector público, más la inversión privada, más la inversión pública y más las exportaciones, deduciendo el valor de las importaciones (ya que es una porción del consumo y la inversión que no concierne a la producción interna). De lo anterior se deduce que un incremento en las importaciones presiona hacia abajo el valor del PIB. En el cuadro 4 puede verse claramente el peso de cada uno de los componentes del PIB. Al igual que en el análisis por sectores económicos, la influencia de cada elemento en el crecimiento global dependerá tanto de su tasa de crecimiento como de su peso relativo en el PIB.

Cuadro 4
Ecuador: participación de los componentes del PIB y
su tasa de crecimiento esperado en el 2002
(como porcentajes)

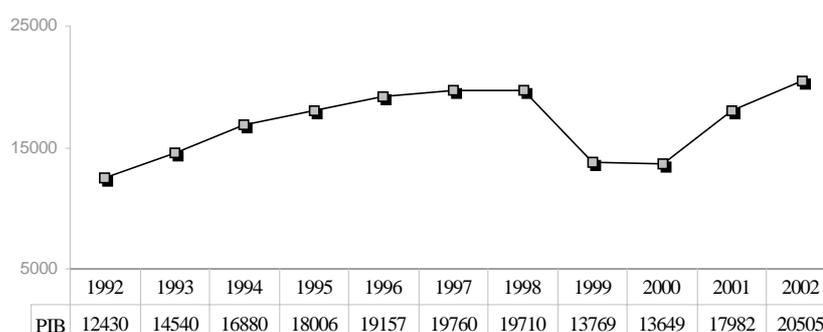


Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Como se observa, los dos elementos que mayor influencia tienen en el PIB son el consumo final (78% del PIB), que actúa favorablemente; y, las importaciones (33% del PIB), cuya influencia es negativa. Según las previsiones, el consumo debía crecer en 2,3% y las importaciones en 6,5% (ver cuadro 4). ¿Cómo se explicaba entonces el 4% de crecimiento económico esperado? Debido simplemente a la inversión, que aunque posee una participación (27%) menor al consumo, debía mantener una fuerte influencia en el incremento del PIB por su inusual tasa esperada de crecimiento (23,6%). Por último, las exportaciones, que corresponden al 26% del PIB mantenían una expectativa de aumento de 3,1% (ver cuadro 4), que no se registró en la primera mitad del año, como se analizará más adelante.

De todas formas, de cumplirse los vaticinios del gobierno, el PIB debería alcanzar en el 2002 la cifra de 20.505 millones de dólares, superando finalmente el valor de 19.710 millones del año 1998, previo a la crisis financiera (ver cuadro 5). En otras palabras, luego de cuatro años de inestabilidad y recesión, el Ecuador habría retomado la posta que dejó en 1998, lo que no significa que la crisis haya quedado definitivamente atrás.

Cuadro 5
Ecuador: PIB en millones de dólares
1992 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

De las expectativas a la realidad, como muchas veces, hay un largo trecho. Es más, el propio Banco Central del Ecuador, conocedor de la realidad del país, plantea que la economía crecerá entre el 2,5 y el 3%, ya no el 4% como se preveía inicialmente; como van las cosas, la economía podría crecer en un 2%. Para poder tener una estimación adecuada, al tiempo de analizar algunas cifras y tendencias de la economía en el primer semestre, se precisa comprender la situación nacional e internacional en sus múltiples dimensiones y considerando sus aspectos más relevantes, no todos evidentes a primera vista.

2.3. Evolución real de los componentes del PIB

Las primeras manifestaciones de la economía ecuatoriana en el presente año auguran resultados alejados de las predicciones oficiales. En efecto, según datos del Banco Central, la variación del PIB para el primer trimestre del 2002 fue de -0,9% respecto al cuarto trimestre del año 2001 (ver cuadro 6), que registra normalmente una mayor actividad. Tal contracción económica puede explicarse analizando la evolución real de los componentes del PIB.

Así, el consumo final total registró una reducción del -0,9%, influyendo ampliamente en el debilitamiento de la economía debido a la importancia de su peso relativo en el producto interno. La disminución trimestral del consumo se observó principalmente en el gasto de los hogares -1,3%. Ante tales cifras puede argumentarse que, al ser diciembre un mes de alto consumo por las festividades navideñas y debido al poco dinamismo económico de los primeros meses de cada año, la contracción económica mencionada puede considerarse como algo normal; recuérdese, además, que en el primer trimestre del año 2001 la economía creció en 1,5%. El argumento “navideño” pierde vigencia también al constatar que las reducciones más significativas en el consumo final corresponden a refinados del petróleo -9,4%; maquinaria, equipo y material de transporte -13%; y, servicios de transporte -5,7%. En efecto, estos productos tienen pocos vínculos con los consumos del periodo navideño y más bien se relacionan con gastos cotidianos del aparato productivo.

Otra cifra alarmante corresponde a la inversión que, al contrario de las previsiones oficiales, registró en el primer trimestre del 2002 un decrecimiento de -8,6% con relación al trimestre anterior.

En ese periodo, las importaciones también experimentaron una reducción de -7,4% (ver cuadro 6), especialmente en refinados del petróleo con -13%; en los productos manufacturados con -8,1%; en los servicios de transporte con -2%; y en los otros servicios con -8,7%. Estas reducciones de las compras al exterior podrían obedecer parcialmente a la transición entre el periodo navideño y el inicio del año (como en el caso de la importación de productos manufacturados). Sin embargo, la caída en rubros como la importación de servicios y refinados de petróleo podría adelantar signos de desaceleración económica. De su lado, las exportaciones ecuatorianas se redujeron nuevamente en -3,6% respecto al cuarto trimestre del 2001 (ver cuadro 6), contradiciendo las expectativas favorables del gobierno. Tal descenso se produjo principalmente por las contracciones en las ventas de petróleo crudo (-10,3%) y productos manufacturados (-12,9%) y a pesar de los aumentos en las exportaciones de banano, café y cacao (21,3%) o en los elaborados de carnes y pescado (2,8%).

Finalmente, del cuadro 6 pueden derivarse otras dos ideas significativas. En el primer trimestre de este año, se observa una reducción de la demanda en -2,3%, que se refleja en una contracción similar de la oferta. Asimismo, puede constatar que cada uno de los rubros que componen el PIB ha decrecido en este primer trimestre del 2002, estableciendo una tendencia diametralmente opuesta a la observada para el primer trimestre del 2001, en el que la demanda se incrementó en un 2,6%.

Una descripción del comportamiento de los sectores económicos reafirma los análisis anteriores, aún considerando algunos sectores que tuvieron un comportamiento positivo. Durante el primer trimestre del 2002 se observa en la agricultura un crecimiento equivalente al 2,7%, causado principalmente por la mencionada recuperación de los productos tradicionales (banano, café y cacao) en 21,4% (ver cuadro 7). También se registró un aumento en los servicios básicos (electricidad, gas y agua) que alcanzó el 3,8%. La construcción mantuvo su tendencia ascendente, creciendo en 2,3%. Las actividades del sector público experimentaron un incremento de 4,2% para el primer trimestre del 2002 (ver cuadro 7). Sin embargo, estos sectores, que constituyen apenas

el 25% del PIB (ver cuadro 2), no fueron suficientes para definir una tendencia positiva del mismo.

Cuadro 6
Ecuador: Equilibrio Oferta – Utilización final
Tasa real de crecimiento por trimestre
2001 - 2002

	I. 2001	II. 2001	III. 2001	IV. 2001	I. 2002
<i>PIB</i>	1,5	0,9	0,6	0,6	-0,9
<i>Importaciones</i>	8,0	5,0	5,3	10,9	-7,4
TOTAL OFERTA	2,6	1,6	1,5	2,6	-2,3
<i>Consumo hogares</i>	0,3	0,8	0,3	2,6	-1,3
<i>Consumo administración pública</i>	-3,0	2,7	2,9	0,7	3,3
Consumo final total	0,0	1,0	-0,1	2,4	-0,9
<i>Inversiones</i>	9,3	8,6	6,7	6,8	-8,6
<i>Exportaciones</i>	8,7	-1,9	0,8	-4,1	-3,6
TOTAL DEMANDA	2,6	1,6	1,5	2,6	-2,3

Fuente: Banco Central del Ecuador

El sector petróleo y minas reportó una reducción de -4,2%, explicada por una considerable caída en la actividad de petróleo crudo (-4,7%), así como en la refinación de petróleo (-5,3%). El crecimiento en la rama petrolera está sometido en gran medida a la estabilidad esperada de los precios internacionales de crudo, pues la producción de crudo sigue cayendo debido al manejo ineficiente del ente estatal; cualquier caída drástica de precios debería ser compensada, con miras a mantener el ingreso petrolero, mediante aumentos en la producción petrolera, algo que no ha logrado Petroecuador y tampoco las empresas privadas, que al parecer han reducido sus actividades en una suerte de chantaje por la no devolución del IVA por parte del SRI. Para comprender de mejor manera este deterioro de la actividad petrolera, hay que recordar que las autoridades anunciaron que se iba a obtener 300 mil barriles por día, cuando en realidad el promedio bordea los 22 mil barriles diarios; la empresa estatal por un mal manejo administrativo no ha podido recuperar 142 pozos cerrados, un 27% de su capacidad de producción.

La industria manufacturera, a su vez, se contrajo en -2,5%. El comercio experimentó una reducción de -1,7%. De su lado, el sector transporte decreció en -3,1%. Asimismo, en los servicios financieros se evidenció un descenso por -1,2%, mientras en el resto de servicios (hoteles, bares, restaurantes, comunicaciones, alquiler de vivienda, servicios a empresas y a hogares), la contracción fue de -0,6% (ver cuadro 7). Finalmente, se observó una baja de -3,8% en otros elementos del PIB (derechos arancelarios, impuestos directos e impuestos indirectos netos). Todos estos elementos integran casi el 75% del PIB, y por tanto su importancia es determinante en la mencionada contracción económica de -0,9%.

Es importante destacar que varios de estos últimos rubros son esenciales para el crecimiento económico (es el caso de la industria manufacturera, el comercio y los servicios financieros). Por ello, su deterioro podría estar anunciando el fin de la tan ansiada recuperación económica... En efecto, este comportamiento negativo de la economía deviene luego de haberse experimentado durante siete trimestres consecutivos (II.2000 – IV.2001), tasas de crecimiento aparentemente prometedoras (como se puede ver en los cuadros 6 y 7). Sin embargo, cabe mencionar que no se pueden sacar conclusiones determinantes para todo el año a partir de los resultados del primer

trimestre, aunque existen claros indicios de un deterioro progresivo de la economía si se miran otros datos semestrales, como el de la balanza comercial, por ejemplo.

Cuadro 7
Ecuador: producción por rama de actividad económica
Tasa real de crecimiento por trimestre
2001 - 2002

	I. 2001	II. 2001	III. 2001	IV. 2001	I. 2002
<i>Agricultura</i>	3,9	-0,3	0,8	-0,7	2,7
<i>Petróleo y minas</i>	1,0	-1,2	1,8	-3,1	-4,2
<i>Manufactura</i>	1,7	1,2	-0,8	0,8	-2,5
<i>Electricidad, gas, agua</i>	1,8	4,1	-0,7	-6,6	3,8
<i>Construcción</i>	0,4	3,2	4,4	3,2	2,3
<i>Comercio</i>	4,0	1,5	1,9	3,3	-1,7
<i>Transporte</i>	4,9	2,7	0,8	3,9	-3,1
<i>Servicios financieros</i>	2,8	3,7	2,1	3,4	-1,2
<i>Otros servicios</i>	1,2	0,5	-0,7	0,4	-0,6
<i>Servicios bancarios imputados</i>	4,9	3,1	0,7	2,8	-1,0
<i>Servicios gubernamentales</i>	-3,4	1,9	-2,4	0,1	4,2
<i>Servicio doméstico</i>	0,9	0,9	-0,9	1,3	0,4
<i>Total Valor Agregado Bruto</i>	1,3	0,7	0,5	0,3	-0,8
<i>Otros elementos del PIB</i>	6,2	4,4	3,5	5,9	-3,8
<i>PIB</i>	1,5	0,9	0,6	0,6	-0,9

Fuente: Banco Central del Ecuador

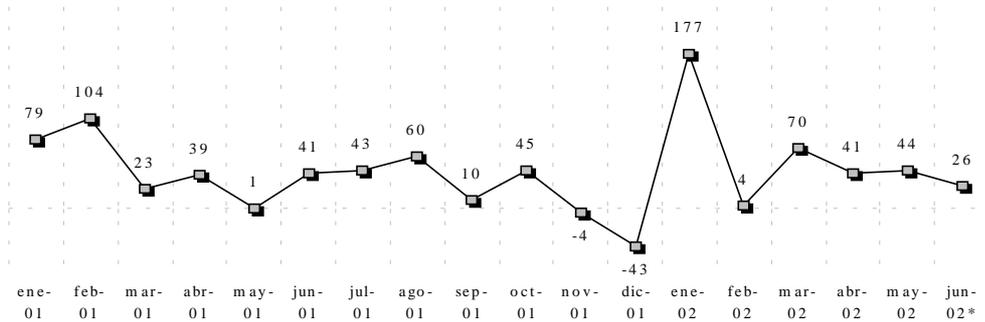
2.4. Las demandas del sector fiscal

En el año 2001, el país terminó con un superávit fiscal global de 399 millones de dólares. Este fue otro de aquellos aspectos “bien vistos” por los organismos multilaterales de crédito y los acreedores en general. Ecuador, un ejemplo para el mundo: país dolarizado, líder de América Latina en crecimiento económico (5,6%), finanzas públicas sanas, al día en sus compromisos internacionales...

Sin embargo, el gobierno manifestó menos optimismo para el 2002 y a mitad del año ha tenido que aceptar que no se logrará un superávit fiscal primario cercano al 7%. El déficit comercial, el servicio de la deuda, las dificultades para suscribir una nueva Carta de Intención con el FMI, la presión de distintos sectores de la sociedad hacían evidente la realidad: la repetición de la hazaña -explicable casi sólo por factores exógenos: remesas de los emigrantes y los altos precios del crudo- no estaba en manos del gobierno. Para terminar su gestión con relativa tranquilidad, el gobierno depende entre otras cosas de un acuerdo con el FMI y de los precios del petróleo -siempre, la misma historia. Sin embargo, no se puede esperar necesariamente una mejoría de la economía a partir de un acuerdo con el FMI, pues como es bien conocido, a pesar de sus reiterados fracasos, su fórmula se ensaña con el gasto social, fuerza las tendencias recesivas y se obsesiona con las privatizaciones.

En el cuadro 8 se puede ver que en lo que va del año, el gobierno ha conseguido mantener superávit parciales, alcanzando en el primer trimestre del 2002, de acuerdo con el ministro de Economía, un superávit de 100 millones de dólares, cifra mayor a la prevista por el FMI. Sin embargo, deben ahora analizarse los pormenores fiscales de esta artificial conquista del gobierno.

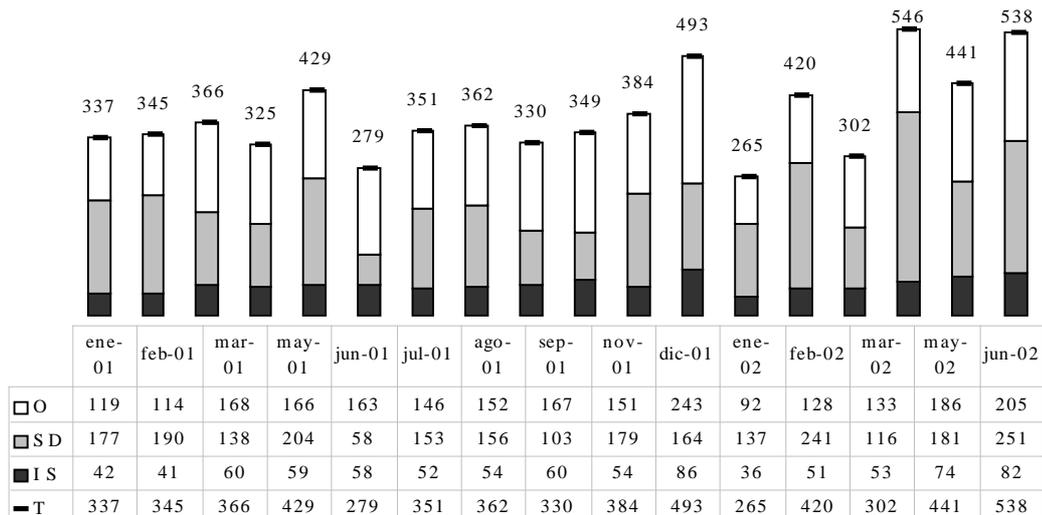
Cuadro 8
Ecuador: déficit o superávit mensual del sector fiscal
millones de dólares
2001-2002



FUENTE : Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

Aunque persiste una cierta irregularidad en los egresos mensuales, una tendencia que se ha mantenido invariable es la reducción del gasto fiscal en beneficio del pago del servicio de la deuda. Puede verse en los cuadros 9 y 10 que el gasto en inversión social se ha convertido en una cuenta marginal del gobierno, y éste busca reducirla aún más. Como ejemplo, baste citar el mencionado recorte presupuestario de 500 millones de dólares anunciado por el ministro de Economía, Carlos Julio Emanuel, en abril del 2002 para conseguir el crédito de 240 millones de dólares proveniente del FMI, o incluso la mencionada “Ley Orgánica de Responsabilidad, Estabilización y Transparencia Fiscal”, aprobada a finales de abril del 2002, que pretende canalizar el grueso de los recursos petroleros derivados de la construcción del OCP hacia el pago de la deuda externa.

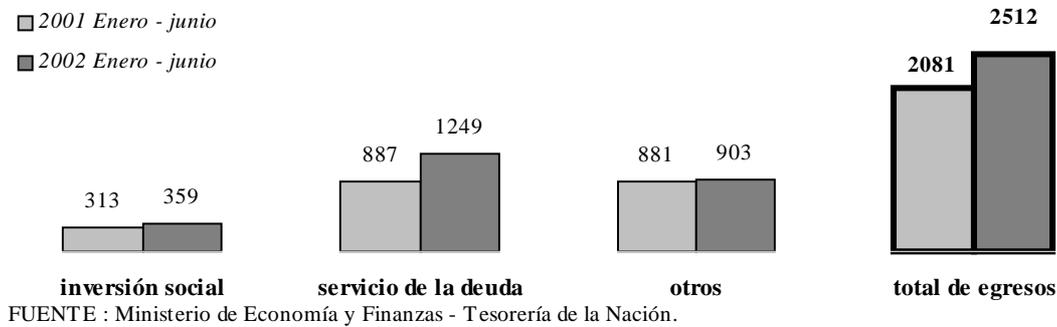
Cuadro 9
Ecuador: egresos mensuales del gobierno
millones de dólares
2001 – 2002



FUENTE : Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

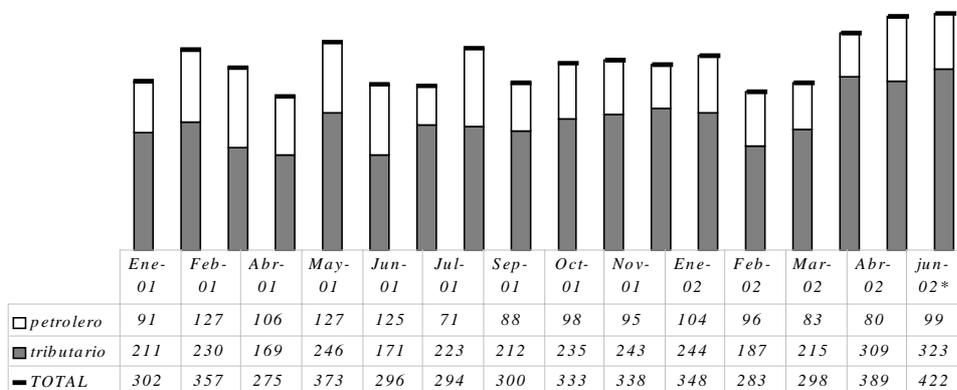
* O (otros)	incluye servicios generales más el resto de sectores (gastos corrientes)
* SD (servicio de la deuda)	incluye intereses más amortizaciones
* IS (inversión social)	incluye educación y cultura, salud y desarrollo comunal y desarrollo agropecuario
* T (total de egresos fiscales)	

Cuadro 10
Ecuador: egresos del gobierno, primer semestre de cada año
millones de dólares
2001 – 2002



Si bien el monto de ingresos fiscales registra un incremento desde el 2001 hasta hoy, su estructura está sufriendo ciertas transformaciones. Como describe el cuadro 11, los ingresos petroleros han disminuido, al tiempo que los ingresos tributarios se han vigorizado. Tal fortalecimiento ha sido posible por la eficacia del Servicio de Rentas Internas (SRI). El Estado ecuatoriano se financia cada vez más con ingresos tributarios. Sin negar lo positivo de esta tendencia, esto podría presentar ciertos riesgos para una economía con un aparato productivo caracterizado por una pobre competitividad e ingresos bajos. Algunos agentes económicos de hecho han empezado a cuestionar la presión tributaria, considerándola una de las causas para sus problemas de competitividad, en tanto -dicen- estarían sacrificando parcialmente sus proyectos de inversión para atender los compromisos tributarios. Esta ha sido, por ejemplo, una de las demandas formuladas en relación a los tributos que graban las tasas de interés; las cuales, tal como se verá más adelante, se caracterizan por un elevado margen entre tasas activas y pasivas. Las tasas de interés no disminuirían ni en un 1% si se eliminaran los tributos y las tasas que pesan sobre ellas.

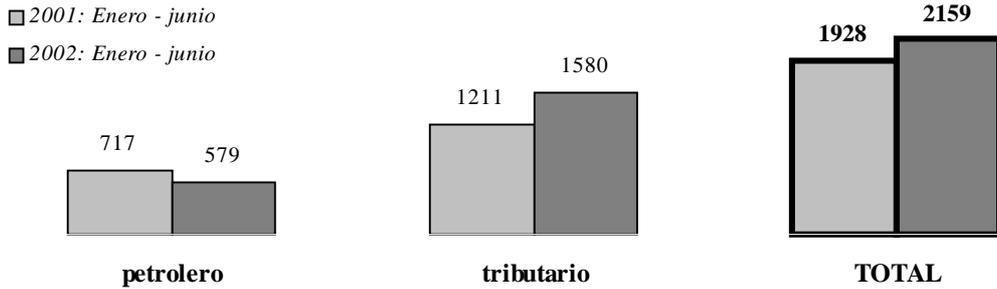
Cuadro 11
Ecuador: ingresos mensuales del gobierno
millones de dólares
2001 - 2002



FUENTE : Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación.

La tendencia descrita puede apreciarse también comparando datos agregados del primer semestre del 2001 con el del 2002 (ver cuadro 12). Los ingresos petroleros cayeron en -31% de 717 millones a 579 millones de dólares, lo que se explica por el debilitamiento de los precios del crudo. Mientras, los ingresos tributarios se incrementaron en casi 30%, de 1.211 millones a 1.580 millones de dólares.

Cuadro 12
Ecuador: ingresos del gobierno, primer semestre de cada año
millones de dólares
2001 – 2002

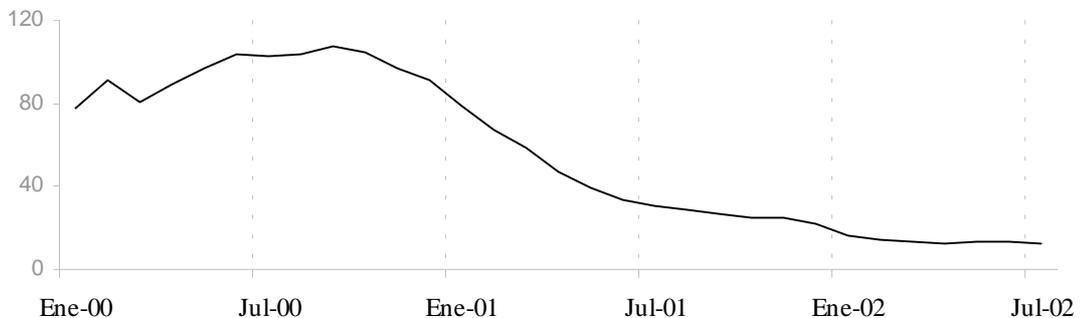


FUENTE: Ministerio de Economía y Finanzas - Tesorería de la Nación

2.5. El reto no resuelto de la inflación

Analizando cifras históricas y revisando experiencias de desinflación a nivel regional, puede verse que la dolarización no fue la solución prometida para la inflación. Durante 1999, la inflación mantuvo un considerable crecimiento mes a mes. Esta tendencia alcista se exacerbó en el 2000, ya en dolarización, pasando de 78,1% en enero a 107,9% en septiembre del mismo año (siendo este mes el pico más alto del período 2000 – 2002). Desde octubre del 2000, como se puede observar en el cuadro 13, la tendencia cambia, produciéndose una desaceleración y cerrando el año con una inflación de 91%. En el 2001 la tendencia a la baja continuó, pasando de 78% en enero a 33,2% en junio del mismo período, llegando a diciembre con 22,4%.

Cuadro 13
Ecuador: inflación mensual anualizada
2000 – 2002

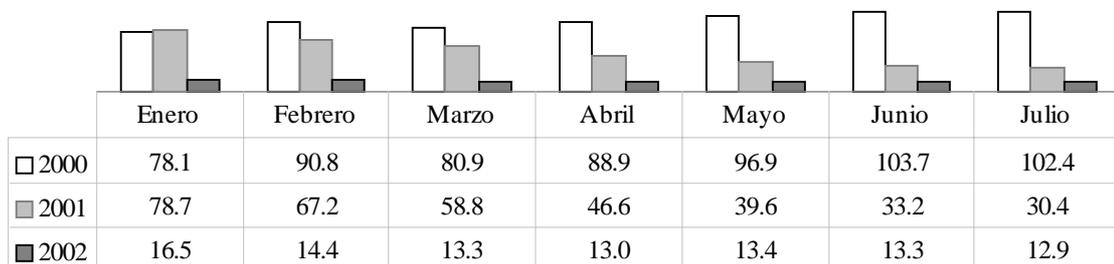


Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

En el 2002, la desaceleración en el proceso inflacionario se ha realizado lentamente, pasando de 16.5% en enero a 12.9% en julio (ver cuadro 14). Asimismo, al final del primer semestre del 2002 el incremento mensual fue del 0,39%; mientras que, en julio se registró una ligera deflación de -0.07% (ver cuadro 15).

La desaceleración inflacionaria o desinflación se viene dando en un plazo superior a los dos años, al contrario de lo prometido con la dolarización. Por otra parte, durante el primer semestre del 2002, las reducciones en la inflación han sido cada vez menores, demostrando que el fenómeno inflacionario persiste, aún con dolarización.

Cuadro 14
Ecuador: comparación de la inflación mensual anualizada
enero a julio del 2000 al 2002



Fuente: DECOM - INEC. Julio del 2002

La inflación acumulada cerró al final del primer semestre del 2002 en 6,5% correspondiente a un promedio de 1,2% mensual. En julio se mantuvo esa cifra, con una ligera disminución -explicada por la mencionada deflación-, alcanzando 6.45%, como se puede ver en el cuadro 15. Este resultado, lejos de alentar una perspectiva satisfactoria, en el contexto del aparato productivo descrito anteriormente, comienza a delinear tendencias recesivas y aún deflacionarias, que podrían desembocar en nuevas complicaciones cuando los precios de algunos productos queden por debajo de los elevados costos de producción que las empresas tienen que asumir. Por otro lado, la viabilidad de muchas actividades productivas comienza a estar en entredicho por los profundos cambios experimentados en las estructuras de precios y costos. De hecho, las noticias sobre cierre de empresas y despido de trabajadores, provocados por el ingreso masivo de productos extranjeros, comienzan a ser más frecuentes.

Dado que aún restan dos periodos altamente inflacionarios (septiembre y octubre, por la entrada a clases en la Sierra y la Amazonía; y, diciembre por Navidad), la meta del gobierno de una inflación de un dígito al final del año, parece una ilusión. Por ello, el gobierno ha optado por suspender los ajustes mensuales y congelar los precios y tarifas de bienes y servicios públicos, como la electricidad, los combustibles y el transporte, lo que derivará finalmente en una cifra inflacionaria maquillada políticamente. Igualmente se resolvió suspender la revisión del subsidio al gas doméstico. Recuérdese, además, que en el primer año de la dolarización el gobierno consiguió un “pacto de caballeros” para congelar los precios de varios productos básicos: medicinas, pan, fideo y otros productos derivados de la harina de trigo; el congelamiento del precio de la harina fue levantado en julio. El anterior director del (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

(INEC), para mencionar otra respuesta gubernamental, fue destituido en marzo por haber anticipado que “la inflación tranquilamente puede cerrar el año con un 15%”. ¡Desesperadas acciones para tratar de apuntalar la dolarización!

Cuadro 15
Ecuador: comparación de la inflación mensual y acumulada
enero a julio del 2000 al 2002

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
<i>Inflación mensual</i>							
2000	14,33	10,02	7,58	10,21	5,14	5,32	2,38
2001	6,97	2,91	2,19	1,72	0,16	0,48	0,24
2002	1,80	1,07	1,13	1,49	0,49	0,39	-0,07
<i>Inflación acumulada</i>							
2000	14,33	25,79	35,32	49,14	56,81	65,14	69,07
2001	6,97	10,08	12,50	14,43	14,62	15,17	15,45
2002	1,80	2,89	4,05	5,60	6,12	6,53	6,45

Fuente: DECOM - INEC. Julio del 2002

En lo que respecta al primer semestre del 2002, la inflación promedio fue de 14,9% aproximadamente, (como se ve en el cuadro 16). Los artículos que más influyeron en dicha cifra fueron: en primer lugar el grupo de alquiler, agua, electricidad, gas y otros combustibles (que presentaron una inflación superior al 46%), seguido de alimentos y bebidas, grupo que tiene mayor peso en la inflación, ya que representa el 32% de los artículos que conforman la canasta básica (ver cuadro 16).

Cuadro 16
Ecuador: inflación promedio por agrupaciones de productos
Primer semestre del 2002

Agrupaciones	Inflación anual	porcentaje en la canasta	incidencia en la inflación
Alimentos Bebidas y Tabaco	9,1%	32,1%	2,9%
Vestido Y Calzado	4,7%	11,2%	0,5%
Alquiler, Agua, Gas, Electricidad y otros	46,1%	11,7%	5,4%
Muebles, Equipamiento, Mantenimiento vivienda	9,5%	6,8%	0,6%
Salud	15,3%	3,4%	0,5%
Transporte	1,9%	9,8%	0,2%
Esparcimiento y Cultura	4,4%	3,7%	0,2%
Educación	52,3%	4,8%	2,5%
Hoteles, Cafeterías y Restaurantes	15,2%	11,9%	1,8%
Bienes y Servicios Misceláneos	6,7%	4,6%	0,3%
Inflación anualizada promedio del semestre		100%	14,9%

FUENTE : Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El comportamiento de los precios en junio fue similar al observado durante el semestre, es decir, la inflación mensual de 0,39% obedeció principalmente al incremento en el grupo de servicios, cuyos elementos como agua y alquiler presentaron tasas bastante altas. Por el contrario, ayudaron a que disminuya la inflación algunos productos manufacturados, de mar y agrícolas.

La evolución de los precios en julio adquiere otras características, ya que el principal elemento inflacionario fueron las papas, cuyo precio se incrementó en 23% y su peso en

la canasta corresponde al 28% (ver cuadro 17). El siguiente elemento inflacionario fue el alquiler, cuyo precio subió en casi 4%. Por otro lado, los elementos deflacionarios más importantes fueron el arroz, cuyo precio disminuyó en casi 20%, seguido de la crema dental y el pan. Además, debe destacarse que mientras fueron 79 los artículos que subieron de precio, los que bajaron fueron 99 artículos, lo que explicaría la deflación registrada en julio (ver cuadro 17).

Cuadro 17
Ecuador: artículos que inciden en la tasa de inflación mensual
de julio del 2002

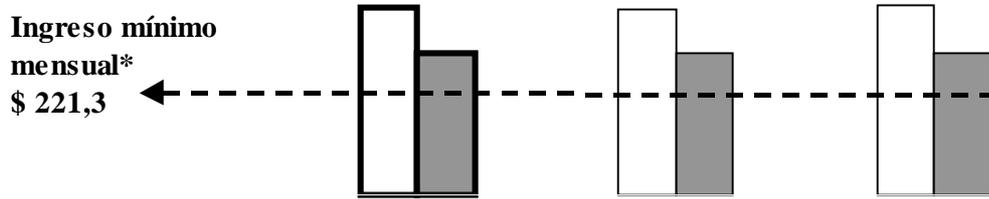
ARTICULOS QUE SUBIERON DE PRECIOS				ARTICULOS QUE BAJARON DE PRECIOS			
	inflación mensual	porcentaje en la canasta	incidencia en la inflación		inflación mensual	porcentaje en la canasta	incidencia en la inflación
Papa	23.11	28.04	0.60	Equipo de sonido	-6.13	2.81	-0.06
Alquiler	3.96	26.78	0.57	Camarón	-2.70	2.83	-0.06
Agua	1.51	7.74	0.17	Naranja	-3.97	2.95	-0.07
Fútbol	20.33	3.64	0.08	Zapatos para mujer	-1.44	3.04	-0.07
Carne de pollo	1.19	3.62	0.08	Televisor a color	-8.84	3.21	-0.07
Gaseosa (salón)	2.17	3.38	0.07	Zanahoria amarilla	-3.65	4.35	-0.10
Lavado de ropa	2.22	3.02	0.06	Papa	-3.83	4.42	-0.10
Shampoo	4.22	2.66	0.06	Pan	-2.73	6.81	-0.15
Limón	14.22	1.62	0.03	Pasta de dientes	-10.66	7.77	-0.17
Fréjol seco	7.06	1.49	0.03	Arroz	-19.83	21.57	-0.48
los que más subieron (10 artículos)		82.00	1.75	los que más bajaron (10 artículos)		59.78	-1.32
otros (69 artículos)		18.00	0.38	otros (89 artículos)		40.22	-0.89
TOTAL (79 artículos)		100.00	2.13	TOTAL (99 artículos)		100.00	-2.20
INFLACION DEL MES DE JULIO -0,07%							

A nivel regional, en junio del 2002 la inflación, fue más elevada en la costa llegando a 0,60% superando el nivel nacional (0.39%), debido a que la ciudad de mayor inflación fue Quevedo con 8,16% seguida de Lejos de Cuenca con 1,14%. Por el contrario, en dicho mes se registró deflación en las ciudades de Esmeraldas, Manta, Quito, Guayaquil y Latacunga con valores entre -1,31% a -0.07%. Esta tendencia se invierte para julio, ya que se presenta deflación en la costa (- 0.26%) e inflación en la sierra (0.15%), como se ve en el cuadro 18.

En cuanto a la canasta básica y a la canasta vital, su costo fue más elevado en la sierra ubicándose en 339,3 dólares y 254,7 dólares respectivamente, como se puede apreciar en el cuadro 18, siendo más cara en Cuenca, seguida de Machala y Manta. En la costa, la canasta básica se ubicó en 332,8 dólares, mientras la vital costó 254,5.

A pesar de la existencia de deflación en ciertas ciudades, el ingreso mínimo promedio de 221.26 dólares (ver cuadro 18) aún no cubre en ellas el valor de la canasta vital. Es más, ni siquiera lo cubre en las ciudades más baratas como son Latacunga y Riobamba.

Cuadro 18
Ecuador: inflación, canasta familiar básica y
canasta familiar vital por regiones
a julio del 2002

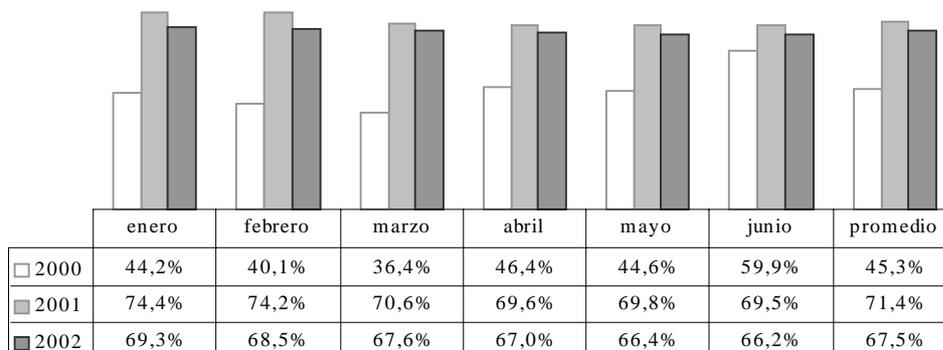


	nacional	costa	sierra
inflación mensual	-0.07%	-0.26%	0.15%
□ canasta básica	\$336.3	\$332.8	\$339.3
■ canasta vital	\$254.6	\$254.5	\$254.7

Fuente: DECOM - NEC, julio del 2002
 *de una familia con 4 miembros y 1.60 perceptores

El salario mínimo vital es de 140 dólares (valor que se ha mantenido todo el semestre) y se considera que en cada familia hay 1,6 perceptores de este salario, lo que explica el ingreso mínimo promedio de 221 dólares. Como ya se dijo, este ingreso no alcanza para cubrir el costo de la canasta vital, menos aún el de la canasta básica (cuadro 18). Con ese ingreso en promedio (del primer semestre del 2002) a una familia sólo le alcanza para comprar el 67% de la canasta básica, es decir un poco más de la mitad de todos los artículos necesarios por dicha familia como se puede apreciar en el cuadro 19. Según eso, en promedio en lo que va del 2002 existe una restricción de 33% en el consumo de los artículos básicos.

Cuadro 19
Ecuador: poder adquisitivo del ingreso familiar en relación a la canasta familiar
básica en porcentaje
Primer semestre del 2000 – 2002



Fuente: DECOM - NEC, mayo del 2002

En el cuadro 19 puede verse que el poder adquisitivo del ingreso durante el 2002 ha bajado de 69,3% en enero a 66,2% en junio, medido en relación a la canasta básica. Esto

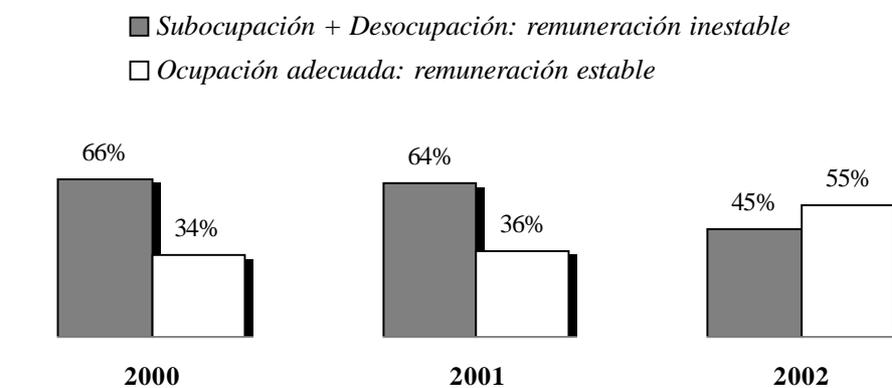
se comprende mejor si se analiza el salario real (el salario mínimo vital relacionado con la inflación), que en este semestre ha bajado de 104,2 dólares a 99,6 dólares en junio.

Como pudo entonces comprobarse, a pesar de que la inflación se presenta, en lo que va del año, relativamente baja comparada con años anteriores, esto no es suficiente para mejorar la situación social del país. La inflación ha afectado más a los pobres que a los grupos acomodados en un 9% adicional en el 2000 y en un 25% en el 2001, según estimaciones del economista Pedro Páez del Banco Central del Ecuador (Se estima que la pobreza podría afectar a un 79% de la población). Evidentemente, en estos primeros años dolarizadores la alta inflación sirvió de mecanismo para redistribuir el ingreso de los pobres a los ricos, por lo que ahora la caída del producto y de los precios responde también a ese mucho menor poder adquisitivo de las mayorías.

El crecimiento del año anterior, entonces, se debió, además, a un “adelanto de compras” realizadas por la gente, en la expectativa (correcta) que los precios iban en alza. O sea que se gastaron los ahorros o se utilizaron los recursos descongelados de la banca en ese periodo y ahora mucha gente (dado que tampoco se puede endeudar a las altas tasas de interés) sólo puede financiar los gastos con sus ingresos corrientes.

Además, hay que tomar en cuenta la estructura del empleo en el país. De hecho, al estar 44% de la población activa en desempleo y subempleo (ver cuadro 20), o sea sin estabilidad de ingresos, sus condiciones de vida son aún peores que las aquí esbozadas.

Cuadro 20
Ecuador: ocupación, subocupación y desempleo
Primer semestre
2000-2002

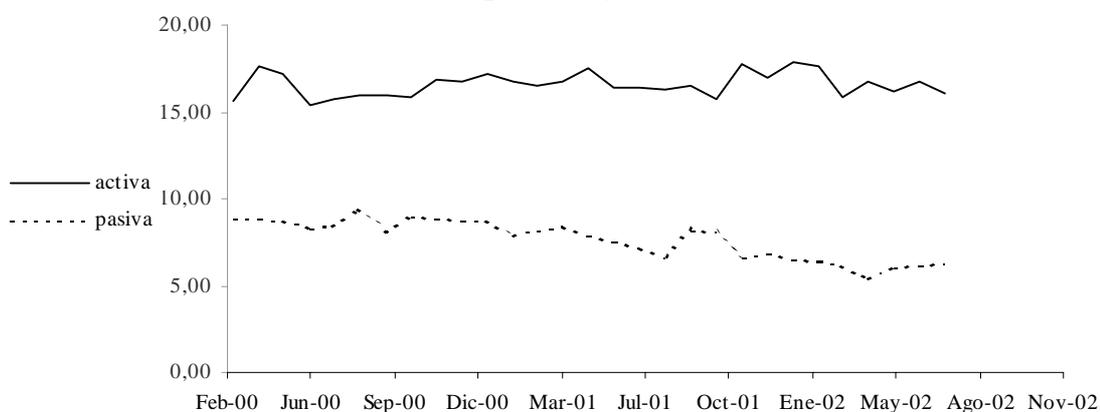


FUENTE : P.U.C.E., Encuesta de mercado laboral ecuatoriano.

2.6. Las elevadas tasas de interés

Un lastre para la actividad productiva radica en el sistema financiero, en donde todavía se registra un elevado nivel de las tasas de interés activas, las que, por lo demás, han experimentado un distanciamiento notable en relación a las tasas pasivas: Estas se han reducido sostenidamente, mientras que las activas se mantienen elevadas a pesar del ofrecimiento de que con la dolarización se reducirían inmediatamente, algo que no sucedió, tal como se observa en el cuadro 21.

Cuadro 21
Ecuador: evolución de las tasas activa y pasiva
2000 – 2002
en porcentajes

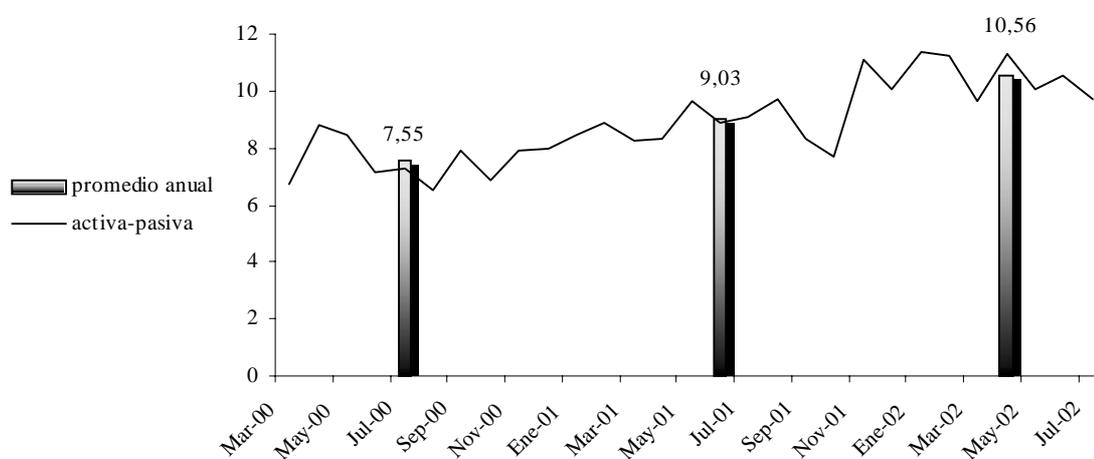


	2000					2001					2002				
	Abr	jun	ago	oct	Dic	feb	abr	jun	ago	oct	dic	feb	abr	Jun	
Activa	17,7	15,4	15,9	15,9	16,8	16,8	16,7	16,4	16,3	15,8	17,0	17,6	16,7	16,8	
Pasiva	8,9	8,3	9,4	9,0	8,8	7,9	8,4	7,6	6,6	8,1	6,9	6,4	5,4	6,2	

Fuente: Boletines mensuales y Boletines de coyuntura del Banco Central del Ecuador.

Estas tendencias se manifiestan con claridad en el cuadro 22, en donde se ve como han aumentado las distancias entre las tasas pasivas y activas: partiendo de 6 puntos a inicio del 2000, llega en promedio a 7,55 puntos en dicho año, para alcanzar a 9,03 puntos en el 2001, a 10,56 puntos en el primer semestre del 2002; si se compara la tasa activa máxima (20,69%) con la tasa pasiva (4,99%), registradas en agosto del 2002, el diferencial llega a 15,7 puntos; si esta comparación se hace con la tasa Prime de 4,75% a agosto del 2002 la magnitud de la diferencia es de 15,94 puntos, sin considerar que en realidad las tasas de interés efectivas en el Ecuador superan el 20% para la mayoría de actividades productivas, sobre todo para empresas medianas y pequeñas.

Cuadro 22
Ecuador: diferencia en puntos porcentuales entre tasa activa y pasiva
2000 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Boletines de coyuntura. Banco Central del Ecuador

Estas cifras, más allá de las recientes calificaciones repartidas a las entidades del sistema financiero, estarían indicando que en la banca se mantiene la necesidad de constituir reservas, no se ha superado la ineficiencia, se arrastran a costo de los clientes el peso de la crisis bancaria y se mantiene un manejo oligopólico: graves problemas por resolver. Esto pone en tela de duda la anunciada recuperación del sistema financiero (Este tema merece un análisis particular, que no se lo asume en este informe por razones de espacio). Mientras no exista un adecuado manejo de la política financiera, difícilmente se podrá pensar en una reducción más acelerada de la inflación y menos aún mejorar al menos relativamente la competitividad de un aparato productivo atrapado en la trampa de la rigidez cambiaria.

Otro de los factores que presionan los costos de producción al alza es el margen de ganancia de las empresas, pues, según datos del Banco Central del Ecuador, sin que esto pueda generalizarse a todas las ramas productivas y empresas, la evolución de los precios tiende a ir por encima del ritmo de crecimiento de los costos. En palabras sencillas, parecería que todavía hay empresarios que, aprovechándose de sus posiciones dominantes en el mercado, hacen sus cálculos en base a los patrones de utilidad existentes anteriormente...

2.7. Evolución de las cuentas externas.

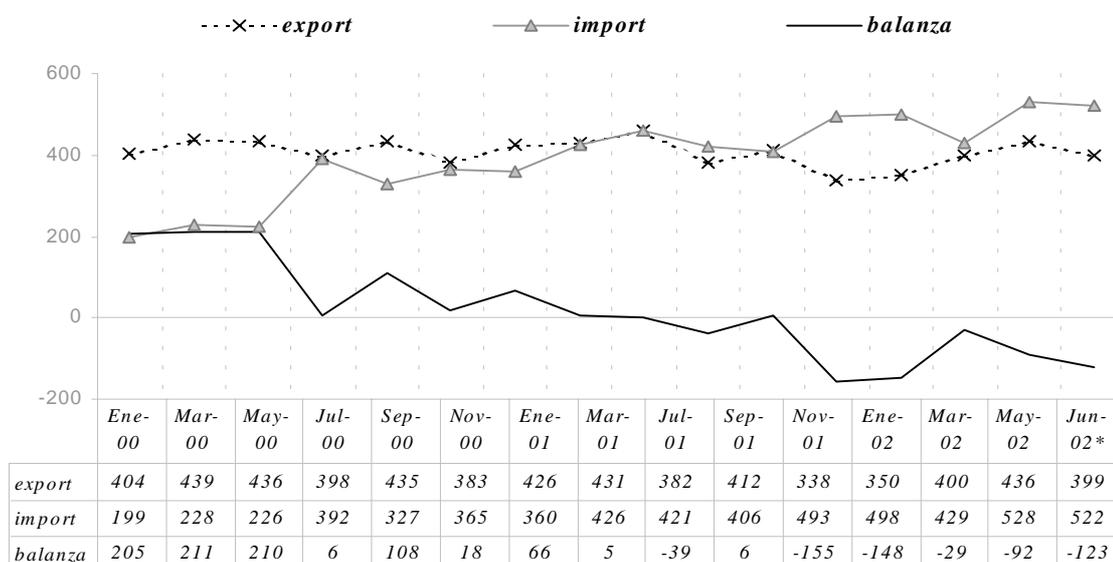
En dolarización, las cuentas externas toman una importancia que trasciende el comercio externo, ya que sus flujos regulan parcialmente la oferta monetaria del Ecuador y el tipo de cambio real.

Al analizar el cuadro 23, puede apreciarse que entre el 2000 y el 2002, las exportaciones mantienen una tendencia a la baja. En efecto, durante el 2000, en promedio las exportaciones mensuales se mantuvieron alrededor de 418 millones de dólares; en el 2001 cerca de 412 millones y en lo que va del 2002, se han situado en 395 millones.

Por su lado, las importaciones mostraron una persistente tendencia al alza, partiendo de 199 millones en enero del 2000, hasta alcanzar, en junio del 2002, una cifra de 522 millones de dólares. Como resultado de tales tendencias, la balanza comercial pasó de un superávit de 205 millones de dólares en enero del 2000 a un déficit de -123 millones en junio del 2002 (ver cuadro 23), presentando un empeoramiento del déficit comercial.

Las tendencias descritas se evidencian nuevamente en el cuadro 24, que compara la progresión de exportaciones, importaciones y balanza comercial durante los primeros seis meses de los 3 últimos años. Se constata cómo las exportaciones pasan de 2.510 millones de dólares en el primer semestre del 2000 a 2.477 millones en el primer semestre del 2001 y alcanzan 2.371 millones en el periodo correspondiente del 2002. De su parte, las importaciones registran crecimientos más vertiginosos, pasando asimismo en el primer semestre de cada año, de 1.411 millones en el 2000 a 2.339 millones en el 2001 y a 2.964 millones en lo que va del 2002. Así pues, la balanza comercial semestral, para el periodo de enero a junio de cada año pasa de 1.099 millones en el 2000 a 138 millones en el 2001 y se transforma en un pesado déficit comercial de -593 millones en el primer semestre del 2002 (ver cuadro 24)

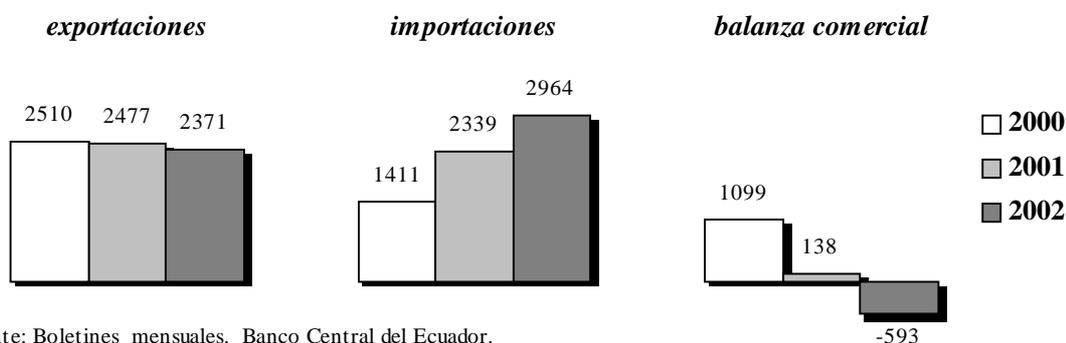
Cuadro 23
Ecuador: balanza comercial mensual
millones de dólares FOB
2000 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Entre el primer semestre del 2001 y el primer semestre del 2002, se puede apreciar una reducción tanto en las exportaciones primarias como en las de productos industrializados. La misma tendencia decreciente se puede advertir en las exportaciones petroleras. Incluso se observa en el cuadro 25 una disminución relativa de la participación de las exportaciones petroleras (del 47% del total de exportaciones en el 2000 al 38% en el 2002), causada por el deterioro de los precios del petróleo en el periodo considerado y por la incapacidad de recuperar la producción.

Cuadro 24
Ecuador: balanza comercial del primer semestre de cada año
millones de dólares FOB
2000 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

*En las importaciones se incluye también las compras de la Honorable junta de defensa nacional.

Este doble análisis de las exportaciones, por sector (primario, industrial) y por tipo de exportaciones (petroleras, no petroleras), indica que no se ha producido una falla específica en los sectores productivos, ni en las ramas empresariales, indicando que el

problema de las exportaciones es general y quizás duradero en la medida que el país esté atrapado en la rigidez cambiaria de la dolarización, así como en una elevada apertura comercial y de flujo de capitales. En este punto asoma un dato a ser considerado: en el primer semestre del año 2002 se redujo la lista de exportadores activos registrados en la Federación de exportadores de 2.500 a 1.400.

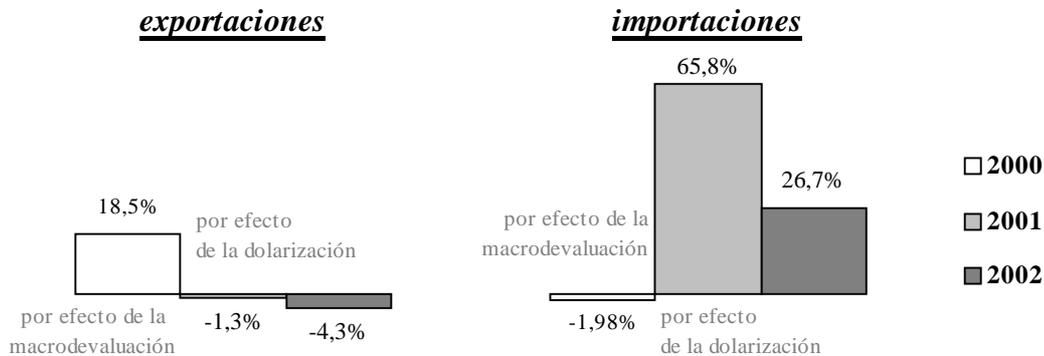
Cuadro 25
Ecuador: exportaciones por sector y por tipo de producto
(primer semestre de cada año)
2000 – 2002

	<i>Por tipo de producto</i>			<i>Por sector</i>	
	petroleras	no petroleras	TOTAL	primarios	industrializados
Millones de dólares FOB					
<i>Ene-jun 2000</i>	1174	1336	2510	1891	619
<i>Ene-jun 2001</i>	1021	1455	2477	1853	624
<i>Ene-jun 2002</i>	896	1476	2371	1782	589
Como porcentaje de las exportaciones					
	petroleras	no petroleras	TOTAL	primarios	industrializados
<i>Ene-jun 2000</i>	47%	53%	100%	75%	25%
<i>Ene-jun 2001</i>	41%	59%	100%	75%	25%
<i>Ene-jun 2002</i>	38%	62%	100%	75%	25%

Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

¿Cómo explicar este problema general del proceso de exportaciones? El cuadro 26 permite responder a tal incógnita de manera muy simple, agregando un nuevo elemento de juicio: las tasas de crecimiento de exportaciones e importaciones y refiriéndolas con los aspectos más relevantes de la política económica relacionada.

Cuadro 26
Ecuador: tasa de crecimiento de las exportaciones e importaciones
primer semestre de cada año
2000 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Durante el primer semestre del 2000, se registró un crecimiento del 18,52% en las exportaciones al tiempo que se dio una reducción en -1,98% de las importaciones. Esto se debió, como describe el cuadro 26, a la macrodevaluación con que empezó la dolarización a inicios del 2000, cuyo primer efecto fue abaratar la producción interna en relación al exterior, estimulando el aumento de exportaciones. El segundo efecto de la devaluación fue el encarecimiento relativo de los productos extranjeros, desalentando los procesos de importación. Sin embargo, este espurio incremento de competitividad devaluatoria no duró mucho, ya que las secuelas contractivas de un tipo de cambio fijo se impusieron rápidamente. En efecto, al perder el país sus políticas monetaria y cambiaria con la dolarización, sus principales socios comerciales han aprovechado de la situación de rigidez del Ecuador, al devaluar sus respectivas unidades monetarias. El resultado más visible fue el decrecimiento de las exportaciones (-1,3% en el primer semestre del 2001 y -4,3% en el primer semestre del 2002), agravado con aumentos en las importaciones (65,8% en el primer semestre del 2001 y 26,7% en el primer semestre del 2002).

Contrariamente a lo registrado para las exportaciones, entre el primer semestre del 2000 y el primer semestre del 2002, en cada uno de los rubros correspondientes a importaciones se registran aumentos sustanciales (ver cuadro 27), confirmando el problema que implica la adopción de un tipo de cambio fijo para una economía sin una base productiva adecuada o sin ingresos de divisas relativamente estables como en el caso de Panamá por su canal. Aún más, el cuadro 27 permite apreciar una transformación en la estructura de las importaciones, ya que la importación de bienes de consumo pasa de 19% en el primer semestre del 2000 a 27% del total importado en el primer semestre del 2002. Esto revela, por un lado, el debilitamiento del aparato productivo nacional y por otro lado, la consolidación de esquemas consumistas que expresan un problema adicional de la dolarización: una creciente importación del “modo de vida americano”.

Cuadro 27
Ecuador: importaciones FOB por uso
(primer semestre de cada año)
2000 – 2002

	<i>bienes de consumo</i>	<i>combustibles</i>	<i>materias primas</i>	<i>bienes de capital</i>	<i>diversos</i>	<i>TOTAL</i>
Millones de dólares FOB						
<i>ene-jun 2000</i>	259	137	647	326	0.7	1371
<i>ene-jun 2001</i>	561	141	920	690	1.4	2313
<i>ene-jun 2002</i>	782	123	1065	958	1.1	2929
Como porcentaje de las importaciones						
<i>ene-jun 2000</i>	19%	10%	47%	24%	0.05%	100%
<i>ene-jun 2001</i>	24%	6%	40%	30%	0.06%	100%
<i>ene-jun 2002</i>	27%	4%	36%	33%	0.04%	100%

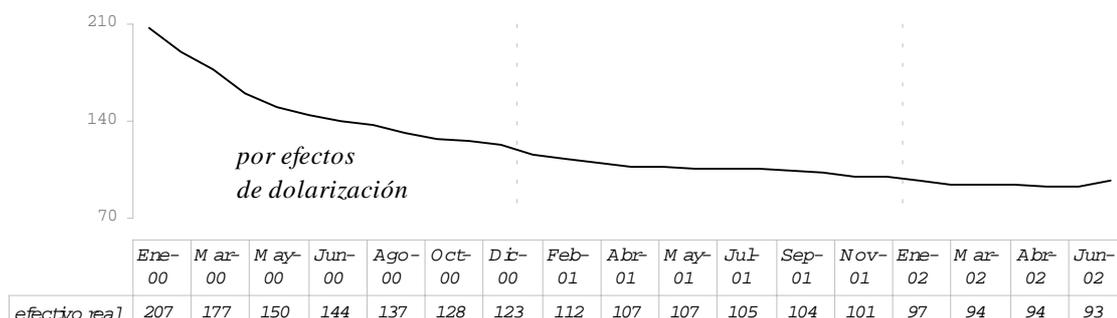
Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Para expresar aspectos similares, desde un punto de vista más técnico, se puede utilizar los cuadros 28 y 29. En el cuadro 28 se aprecia el índice de tipo de cambio efectivo real. El tipo de cambio es el precio en moneda doméstica de una moneda extranjera. Al

hablar de tipo de cambio efectivo real se considera el promedio de tipos de cambio entre la moneda local y la de los principales socios comerciales del país, tomando en cuenta el movimiento en la relación de precios entre el país y cada socio comercial.

En el cuadro 28, se puede ver que entre enero del 2000 y junio del 2002, el índice ha mantenido una tendencia visiblemente decreciente (de 207 a 93). Esto significa que, a medida que pasa el tiempo, se requiere una menor cantidad de dólares para adquirir cada moneda de los socios comerciales del Ecuador (lo que constituye una apreciación real del dólar).

Cuadro 28
Ecuador: índice del tipo de cambio real mensual.
2000 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

* Se utiliza una muestra de 18 países que tienen mayor comercio con el Ecuador, excluyendo petróleo.

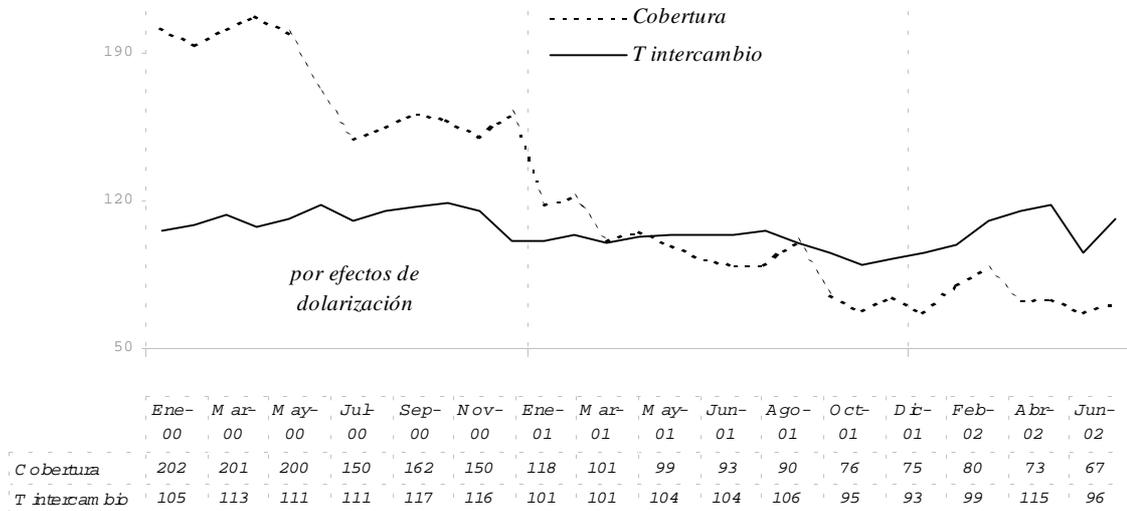
Lo anterior nos indica que los socios comerciales del país requieren cada vez de una mayor cantidad de su moneda para adquirir una unidad de moneda local (dólar). En otras palabras, la apreciación del tipo de cambio, que se expresa en la disminución del índice efectivo real, equivale a una devaluación por parte de los socios comerciales de Ecuador.

Esto se traduce en un abaratamiento de los productos extranjeros y por lo tanto estimula las importaciones. De igual manera, si con el paso del tiempo, los socios comerciales del país requieren más cantidad de su moneda para adquirir un dólar, asimismo requerirán más cantidad de su moneda para adquirir cada producto del Ecuador valorado en dólares. Esto encarece relativamente los productos nacionales, propiciando una disminución de las exportaciones ecuatorianas.

Finalmente, deben analizarse dos indicadores clave mutuamente relacionados: el índice de cobertura y los términos de intercambio (ver cuadro 29). El índice de cobertura está dado por la relación entre el valor de las exportaciones y el de las importaciones (Export/Import) e indica qué porcentaje de las importaciones es cubierto (financiado) con exportaciones. El índice de términos de intercambio está dado por la relación entre el índice de precios de las exportaciones y el índice de precios de las importaciones (I.P.export/I.P.import).

La disminución de los términos de intercambio indica si se redujo el nivel de precios de las exportaciones o si aumentó el nivel de precios de las importaciones. Ello implica que, una vez reducidos los términos de intercambio, para poder cubrir (financiar) la misma cantidad de importaciones, se requiere de una mayor cantidad exportada.

Cuadro 29
Ecuador: índice de cobertura y términos de intercambio mensuales
2000 – 2002



Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

El cuadro 29 describe las tendencias de ambos índices. Puede constatar que desde el anuncio de la dolarización oficial en enero del 2000, los términos de intercambio se han mantenido relativamente constantes, fluctuando entre valores cercanos a cien. Ello implica que la relación de precios entre las exportaciones y las importaciones se ha mantenido estable. Por otra parte, el índice de cobertura revela claramente una tendencia decreciente, expresando simultáneamente, como fue antes señalado, una reducción de exportaciones y un aumento de las importaciones. El efecto directo es el ya analizado incremento del déficit comercial, que traduce la insuficiencia de las exportaciones para financiar las importaciones que el país requiere. Asimismo, el aumento del déficit comercial tiene un efecto negativo sobre el PIB y acrecienta la dependencia frente a capitales del exterior, tales como los préstamos internacionales y las remesas de los emigrantes. Esto debilita al extremo la economía, sometiéndola aún más a los vaivenes del comercio internacional.

Aunque el creciente deterioro de las exportaciones es evidente, hay quienes afirman que se trata de algo pasajero y que deberá resolverse mejorando la competitividad de las empresas nacionales. Ahora bien, el desarrollo de la competitividad es un proceso arduo y complejo imposible de lograr en el corto plazo. Requiere transformaciones tecnológico-productivas y administrativas a nivel de todo el aparato productivo nacional. Asimismo, para asegurar la consecución de dichas transformaciones se necesitan instrumentos que ayuden al sostenimiento de las exportaciones en el corto plazo. De allí la necesidad de recuperar la política monetaria y cambiaria, pues mediante ajustes adecuados se protege a la producción nacional, mientras se logran las transformaciones estructurales necesarias.

Resulta evidente entonces, que el Ecuador no podrá conseguir mejoras en su competitividad basándose simplemente en la voluntad de desarrollo de los empresarios, sin políticas estructurales que apunten a fomentar la competitividad sistémica del país.

Es más, los problemas de competitividad irán aumentando a medida que los socios comerciales del país mantengan procesos devaluatorios, que abaratan sus propios productos en relación a los ecuatorianos. En efecto, como muestra el cuadro 30, la mayoría de países latinoamericanos -con excepción de Guatemala y los países dolarizados- han devaluado sus monedas durante el primer semestre del 2002, como medida para mantener competitividad. Este hecho explicaría también el incremento del déficit comercial registrado entre el 2000 y el 2002. Sobre todo, tomando en cuenta que aproximadamente el 70% de las exportaciones del Ecuador se realiza en las Américas, y que casi el 35% corresponde a la Comunidad Andina de Naciones y la ALADI. (ver cuadro 31)

Cuadro 30
Devaluación de las monedas latinoamericanas
frente al euro y al dólar.
Primer semestre del 2002
En porcentajes

<i>País</i>	<i>Moneda</i>	Devaluación %	
		Frente al euro	Frente al dólar
<i>Argentina</i>	peso	329,0	72,5
<i>Venezuela</i>	bolívar	95,0	42,9
<i>Uruguay</i>	peso	50,0	42,3
<i>Brasil</i>	real	37,0	34,8
<i>Paraguay</i>	guaraní	41,0	21,8
<i>Chile</i>	peso	17,0	9,2
<i>México</i>	peso	21,0	7,7
<i>Nicaragua</i>	córdoba	-	3,0
<i>Colombia</i>	peso	18,0	13,1
<i>Costa Rica</i>	colón	-	5,6
<i>R. Dominicana</i>	peso	-	4,9
<i>Bolivia</i>	boliviano	18,0	5,6
<i>Honduras</i>	lempira	-	3,5
<i>Perú</i>	nuevo sol	-	0,2
<i>Guatemala</i>	quetzal	-	1,6
<i>Ecuador</i>	-	12,5	Dolarizada
<i>Panamá</i>	-	12,5	Dolarizada
<i>El Salvador</i>	-	12,5	Dolarizada

Fuente: ILDIS

También se ha argumentado, a favor de la idea de un déficit comercial pasajero, que el Ecuador se beneficiaría de la devaluación del dólar frente al euro, que entre enero y junio se estableció en 12.5%, al pasar de 0,88 a 0,99 dólares por euro. Sin embargo, este argumento pierde validez si se considera que sólo 15% de las exportaciones ecuatorianas van hacia la Unión Europea (ver cuadro 31) y que por lo tanto, los beneficios comerciales de la mencionada devaluación no podrán ni siquiera compensar los efectos negativos de las devaluaciones regionales, sobre todo teniendo en cuenta la enorme rigidez del sector exportador y la miopía del gobierno para alentar una estrategia de intervención activa del país en el mercado mundial.

Cuadro 31
Estructura de las Exportaciones ecuatorianas por destino geográfico
Promedio entre 2000 y 2002

Exportaciones por destino	
América	70%
EEUU	36%
CAN	15%
ALADI	19%
Europa	20%
Unión Europea	15%
Resto de Europa	5%
Resto del mundo	10%

Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Por último, para entender el estado de las cuentas externas es necesario analizar la evolución de la balanza de pagos. Ésta ordena y sintetiza todas las transacciones económicas de un país con el resto del mundo, y está compuesta por los siguientes elementos:

- la cuenta corriente
- la cuenta de capitales
- errores y omisiones

La cuenta corriente resume toda operación corriente realizada con el exterior, o sea, exportaciones, importaciones, servicios prestados y recibidos, rentas, donaciones... La cuenta de capital contiene sobre todo las cifras de endeudamiento e inversión extranjera. “Errores y omisiones” constituyen una estimación realizada por el gobierno al respecto de las transacciones no registradas, las sobrefacturaciones y subfacturaciones.

Como se ve en el cuadro 32, durante el 2001 se registró un déficit de -735 millones en la cuenta corriente. Históricamente, dicho déficit se ha producido por el excesivo peso del servicio de la deuda, que ha sobrepasado el superávit comercial. En los últimos años, este déficit se relativizó gracias a los ingresos provenientes de las remesas de los emigrantes, que permitieron alcanzar superávit de más de 900 millones de dólares en 1999 y 2000 (ver cuadro. 32). Sin embargo, debido a los efectos negativos de la dolarización en el comercio del Ecuador, en el 2001 las remesas fueron insuficientes para contrarrestar los efectos del servicio de la deuda ya que a éste se sumó el déficit comercial, resultando en el déficit de cuenta corriente mencionado (ver cuadro 32).

En cuanto a la cuenta de capital, durante el 2001 se registró un superávit de casi 940 millones de dólares explicado sobretodo por la inversión realizada para la construcción del OCP.

Cuadro 32
Balanza de pagos: evolución anual en millones de dólares

	1997	1998	1999	2000	2001
Cuenta corriente	-458	-2099	919	916	-735
Cuenta de capital y financiera	-2	1459	-1333	-6608	939
Errores y omisiones	-56	-146	-531	-15	-435
Balanza de pagos global	-515	-785	-945	-5707	-230

Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador

El esquema de dolarización ha generado algunos efectos preocupantes en balanza de pagos. En el cuadro 33 se puede ver un claro deterioro de la cuenta corriente, que va de 433 millones el primer trimestre del 2000 a -376 millones el primer trimestre del 2002. Esto se explica por el creciente déficit comercial, que deviene cada vez más preocupante. Asimismo, puede observarse que, a partir del 2001, la cuenta de capital toma valores positivos (ver cuadro 33). Estos reflejan a la vez el incremento de la inversión extranjera para la construcción del OCP y el creciente endeudamiento del sector privado. Puede concluirse, entonces, que la posición de la balanza de pagos no sólo refleja un debilitamiento inmediato de la economía (por el déficit en cuenta corriente), sino que también permite prever un debilitamiento a mediano y largo plazo. Esto debido al crecimiento del endeudamiento privado de corto plazo, que implica constantes salidas de capital. Así como a la estructura de la inversión extranjera, que presenta una cuasi nula diversificación (centrada, como ya se dijo, en la construcción del OCP).

El déficit comercial se vuelve un asunto de mucho cuidado en una economía caracterizada por un déficit crónico de la balanza de servicios, provocado particularmente por la sangría de la deuda externa. Lo que dejaría al país con una cuenta corriente deficitaria creciente, que podría alcanzar unos -1.500 millones de dólares en el año 2002, lo que representaría un salto descomunal comparado con el déficit del año anterior; mientras tanto el déficit comercial bien podría superar los 1.000 millones de dólares. Si esta tendencia se mantiene, la nueva crisis ya estaría programada, aún si no hay déficit fiscal, que con éste, como es obvio suponer, las cosas serían mucho peores.

Cuadro 33
Balanza de pagos: evolución trimestral
Millones de dólares

	2000.I	2000.II	2000.III	2000.IV	2001.I	2001.II	2001.III	2001.IV	2002.I
Cuenta corriente	433	415	-48	121	45	-198	-166	-511	-376
Cuenta de capital y financiera	-487	-584	-5562	29	-94	177	256	601	76
Errores y omisiones	-232	46	197	-26	-184	104	-118	-170	244
Balanza de pagos global	-285	-124	-5413	124	-233	82	-28	-80	-57

Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador

2.8. Situación de la deuda externa

La deuda externa se mantiene como uno de los principales problemas para el desarrollo de los países latinoamericanos, primero por la pérdida de capitales que implica y luego por el sometimiento y falta de soberanía que conlleva. Ecuador no se escapa de esa realidad. En efecto, el servicio de la deuda pública -externa e interna-, durante este primer semestre del 2002 ha consumido el 49,7% del presupuesto del gobierno central. Esto ha restringido al extremo la inversión social y la política fiscal, que debería transformarse en el eje de la política económica desde la adopción de la dolarización.

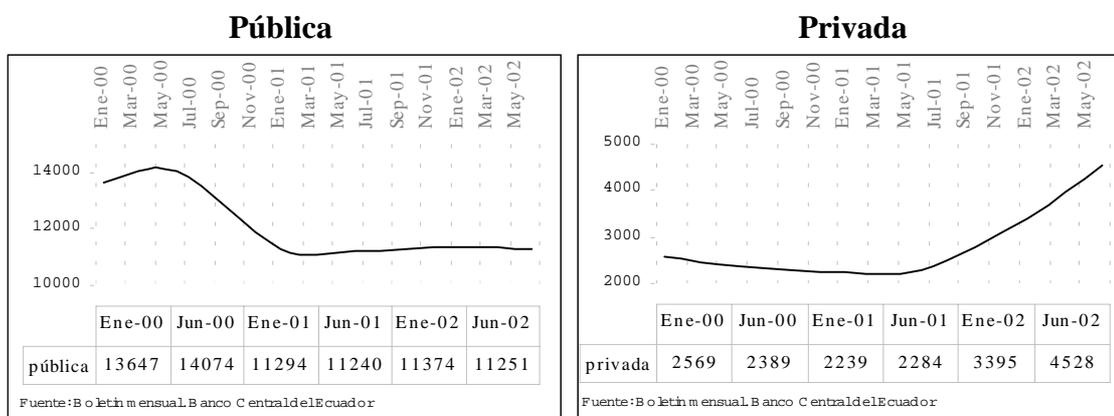
Un análisis detallado de la dinámica de la deuda externa permitirá derivar algunas conclusiones de interés.

Durante los últimos dos años, se han producido importantes cambios en la tendencia y la estructura de la deuda externa. Como se puede apreciar en el cuadro 34, entre junio del 2000 y junio del 2001, por efecto del cambio de los Bonos Brady en Bonos Global, la deuda pública se redujo en un 25%, al pasar de 14.074 millones de dólares a 11.240 millones. Cabe mencionar que la transformación de los Bonos Brady en Bonos Global oculta la realidad: el saldo neto que habría que pagar al final de período pactado en esta nueva renegociación, que tuvo un costo de casi 40 millones por concepto de consultoría y administración, es mayor que el determinado cuando regían los Bonos Brady.

Desde esta última renegociación la deuda externa pública se estabilizó en 11.251 millones en junio del 2002. Esto se debe a las limitaciones que tiene el gobierno para acceder a créditos internacionales. Adicionalmente influyó la rigidez que adquirieron los gastos corrientes y la inversión social, así como al firme incremento de los ingresos tributarios, que permitieron la consecución de un superávit fiscal para el 2001, evitando la necesidad de recurrir a más endeudamiento para equilibrar las cuentas fiscales.

De su lado, la deuda privada presenta un comportamiento muy diferente. Si bien se mantiene casi estable entre enero del 2000 y junio del 2001, pasa de 2.239 millones de dólares en enero del 2001 a 4.528 millones en junio del 2002, un incremento de más del 100%, (ver cuadro 34). Este acelerado proceso de endeudamiento está destinado a financiar transacciones y actividades económicas (consumo, inversión, comercio, importaciones...) del sector privado y también podría ser provocado por razones fiscales; adicionalmente, en este elevado monto de endeudamiento privado estaría incluida la deuda de la empresa OCP, con la que se financia la obra del nuevo oleoducto.

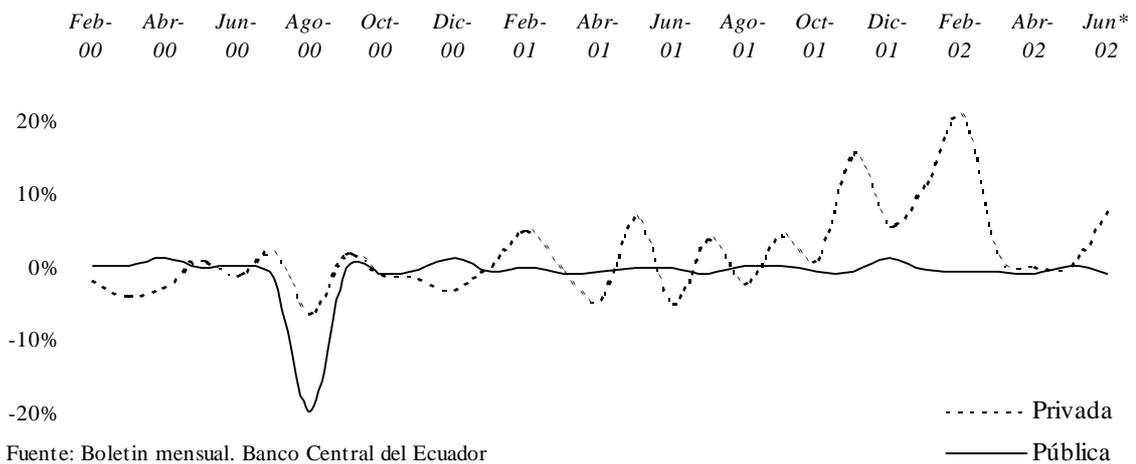
Cuadro 34
Ecuador: movimiento mensual de la deuda pública y privada
En millones de dólares al final del período
2000- 2002



En el cuadro 35, puede constatar la estabilidad de la deuda pública, cuyas tasas de crecimiento durante el 2001 y el 2002 se han mantenido cercanas a cero. En cuanto a la variación de la deuda privada, como puede verse también en el cuadro 35, durante todo el 2000 y hasta mediados del 2001, alterna valores positivos y negativos en un rango de 7% a -7%. Esto marca periodos de endeudamiento y desendeudamiento en lapsos muy cortos, lo que demuestra el carácter de corto plazo del endeudamiento privado. Sin embargo, a partir de agosto del 2001, las tasas de variación de la deuda privada se han mantenido positivas -y bastante elevadas entre noviembre 2001 y febrero 2002- describiendo el acelerado proceso de endeudamiento privado.

Estos cambios en las tendencias de ambos tipos de endeudamiento han derivado en alteraciones de la estructura de la deuda externa total. Como puede verse en el cuadro 36, el peso de la deuda privada en el total de la deuda externa se ha incrementado considerablemente. En efecto, entre junio del 2000 y junio del 2002 el peso de la deuda privada se ha duplicado, pasando del 15% al 29% del total de la deuda externa. En el mismo lapso, la deuda pública disminuyó su participación, pasando de 85% al 71% del total de deuda externa. Es importante señalar que el descenso de la deuda externa entre junio del 2000 y junio del 2001 (de 16.463 millones a 13.524 millones) obedece principalmente a reducciones en la deuda pública, mientras que el incremento del total de la deuda entre junio del 2001 y junio del 2002 (de 13.524 millones a 15.779 millones) se debe sobre todo al aumento de la deuda privada.

Cuadro 35
Ecuador: tasas de variación mensual
de la deuda privada y pública
en porcentajes
2000 - 2002



Este nivel de relación de la deuda privada en la deuda externa total no se había alcanzado nunca antes en el Ecuador, ni siquiera en los tiempos en los que se dio paso a la “sucretización” indiscriminada de la deuda externa durante el gobierno del doctor

Oswaldo Hurtado Larrea. Este nivel de deuda, además, supera largamente todos los niveles absolutos registrados anteriormente.

Cuadro 36
Ecuador: evolución de la estructura de la deuda externa
Primer semestre de cada año
En porcentajes y en millones de dólares
2000 – 2002



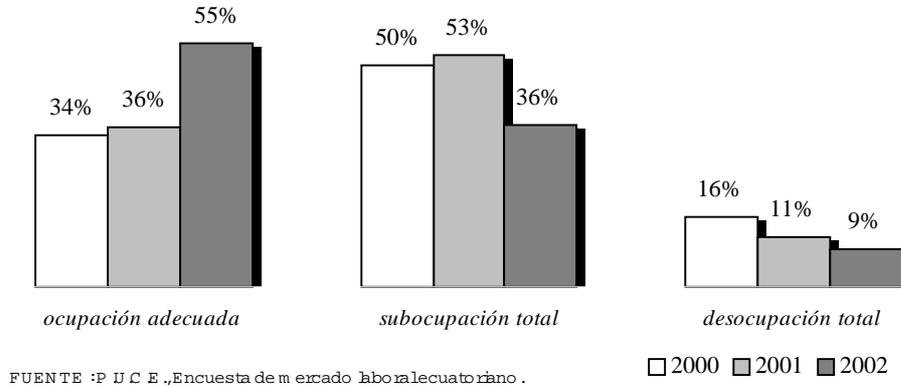
Para muchos este incremento de la deuda privada refleja la reactivación del país y la reafirmación de la confianza de los acreedores internacionales en el Ecuador. Sin embargo, la liquidez que estos préstamos de corto plazo representan, estaría financiando principalmente procesos de importación y comportamientos consumistas, que son incapaces de generar los ingresos para el servicio futuro de la deuda. Asimismo, el creciente endeudamiento privado refleja la ineficacia de la banca nacional para ofrecer condiciones crediticias adecuadas. Si las condiciones empeoran, estos hechos podrían degenerar en otro subsidio, que podría -quién sabe- revestir la forma de una nueva “sucretización”.

2.9. Migración y remesas

La emigración es, en gran medida, un producto de la crisis económica. Ante la falta de alternativas de trabajo y debido a las condiciones económicas regresivas, parte de la población se ve obligada a salir del país. En países de mayores dimensiones geográficas, como los EEUU, cuando se producen situaciones críticas, las migraciones son especialmente internas, lo que equilibra, a mediano y largo plazo, los niveles de empleo y salarios. No obstante, en una sociedad como la ecuatoriana, la migración se hace especialmente hacia el exterior, donde se busca la obtención de las oportunidades no existentes en el país, esto no obvia procesos migratorios internos desatados o alentados por la emigración.

Los movimientos migratorios suelen ser considerados como procesos transitorios en tanto liberan la presión económica y reducen el malestar social. Sin embargo, en Ecuador, la emigración dejó de ser algo auxiliar y transitorio. En efecto, la emigración permitió, en gran medida, la caída del desempleo, que pasó de un 16 por ciento a un 9 por ciento de la población activa entre el 2000 y el 2002 (ver cuadro 37).

Cuadro 37
Ecuador: ocupación, desocupación y subempleo
Primer semestre
2000-2002



Además, posibilitó el crecimiento del flujo de remesas erigiéndolo como un puntal para la economía ecuatoriana y un salvavidas para el esquema de dolarización. De hecho, las remesas de los emigrantes permiten mantener comportamientos consumistas. Por igual, financian los procesos de importación que nutren la demanda interna a medida que la dolarización va menguando la producción local. Además, las remesas sustentan, en gran medida, la inversión en el sector de construcción, al tiempo que reactivan el comercio interno. Por último, mantienen la oferta monetaria sustituyendo los capitales que salen del país y reemplazan el papel del gasto social como instrumento de redistribución y justicia social, convirtiéndose, como lo manifestó el BID para América Latina, en "el arma más eficaz para combatir la pobreza"; esta afirmación se grafica claramente el cuadro 38, en donde se aprecia la importancia que tienen las remesas en relación a la inversión social a la cual superan ampliamente, acercándose al nivel del servicio de la deuda externa...

Cuadro 38
Ecuador: remesas de los emigrantes, inversión social y servicio de la deuda externa
1991-2001

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
remesas	109	149	276	346	450	553	719	902	1142	1364	1415
inversión social	513	567	551	737	1038	1099	1170	1040	853	717	685
servicio de la deuda	603	652	538	769	1806	1630	2392	1736	1788	1680	1688

* Inversión social incluye: educación, cultura, salud, desarrollo comunal, desarrollo agropecuario.

Fuente: Boletines mensuales del Banco Central del Ecuador

Detrás de estos aspectos, en apariencia positivos para la economía nacional, deben considerarse las implicaciones profundas que el flujo migratorio conlleva; en otras palabras, hay que leer las letras chicas del contrato...

Detrás de la caída del desempleo está el riesgo que implica quedarse sin mano de obra, más aún si se considera que entre los emigrantes se van también profesionales

especializados o técnicos calificados; se calcula que más de un 75% de los y las emigrantes tienen al menos bachillerato. Esto pone en peligro la competitividad de la industria local y genera insuficiencia en la oferta de trabajo calificado. Esta última empieza ya a sentirse en algunas regiones que presentan fuertes flujos migratorios, como la región del austro, en donde la escasez de mano de obra toma forma en la elevación del nivel de los salarios y por cierto del costo de la canasta básica. Allí, por cierto se ha registrado el mayor descenso del desempleo y subempleo.

En cuanto a su importancia como puntal para la economía ecuatoriana (ver el cuadro 39), debe considerarse el peligro que implica depender de un ingreso exógeno y por demás imprevisible e incontrolable, que estaría gestando un nuevo tipo de dependencia externa; frente a la cual, el gobierno no ha atinado una adecuada respuesta, en tanto, en la práctica, lo único que busca es el mantenimiento y de ser posible el direccionamiento de dichas remesas, descuidando que lo que está en juego es un problema humano y social, y no simplemente posibilidades de financiamiento macroeconómico o negocios aislados.

La importancia de las remesas como un salvavidas para la dolarización es inocultable. Esto debido por un lado, al servicio de la deuda, que sube progresivamente, y por otro lado, debido al crecimiento de las importaciones, que está generando propuestas de soluciones-suicidas como la salida del Ecuador de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) por parte de importantes cámaras de la producción; las dificultades derivadas de la dolarización pretenden ser enfrentadas con nuevos mecanismos proteccionistas, sobre todo ahora que el país carece de la herramienta cambiaria que servía para intentar paliar los vaivenes externos provocados por las devaluaciones en los países vecinos. En concreto se piden salvaguardias arancelarias para enfrentar dichas devaluaciones, mediante las cuales los vecinos están inundando el mercado ecuatoriano con su producción; de hecho, ya a principios de año se prohibió, al menos temporalmente, el ingreso de ganado porcino de Perú y de todo tipo de ganado y sus derivados de Colombia argumentando una serie de epidemias.

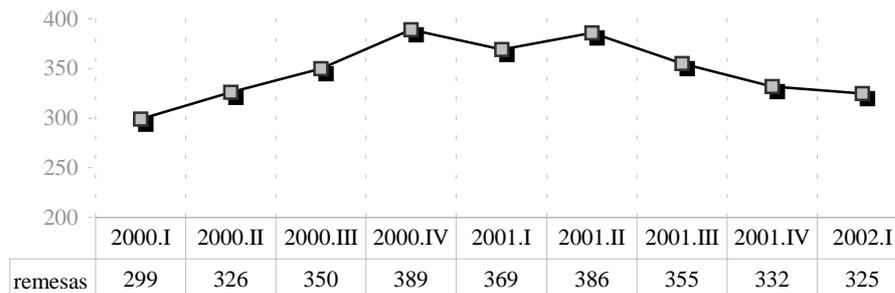
Cuadro 39
Ecuador: remesas de los emigrantes y exportaciones
1992 – 2001

años	PIB	remesas de emigrantes	Exportaciones		
			petroleras	tradicionales	industrializados
1992	12.430	149	1.345	1.438	374
1993	14.540	276	1.257	1.293	544
1994	16.880	346	1.305	1.848	684
1995	18.006	450	1.530	1.996	824
1996	19.157	553	1.749	2.012	1.063
1997	19.760	719	1.557	2.565	1.011
1998	19.710	902	923	2.177	1.004
1999	13.769	1.142	1.480	1.815	1.062
2000	13.649	1.364	2.442	1.302	1.229
2001	17.982	1.415	1.900	1.319	1.233

Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador

Ante todo aquello, es imprescindible comprender que cualquier análisis que se base en la persistencia de los flujos de remesas resulta engañoso, ya que dicho flujo depende no sólo del movimiento migratorio sino también de las condiciones económicas de los países receptores de emigrantes ecuatorianos. Esto resulta evidente si se considera que el contexto recesivo que caracteriza hoy a las economías desarrolladas estaría desde ya frenando el flujo de remesas; además, varios compatriotas han empezado a completar la reunificación familiar o han resuelto comprar viviendas en el exterior aprovechando las bajas tasas de interés o las diversas ofertas existentes. En efecto, la tendencia creciente que caracterizó a las remesas durante el 2000, se revirtió para el 2001 y continúa decreciendo en este año, a tal punto que los ingresos por remesas en el primer trimestre del 2002 bajaron a 325 millones (ver cuadro 40).

Cuadro 40
Ecuador: remesas por trimestres
millones de dólares
2000-2002



Fuente: Banco Central del Ecuador

***A modo
de conclusión***

Como se dijo anteriormente, la situación de la economía ecuatoriana sigue frágil y vulnerable, por efecto de la dolarización, la elevada apertura comercial y de la cuenta de capitales, así como por su bajísima competitividad. El Ecuador sigue al final de la tabla de la competitividad actual, en el puesto 68 entre 75 países que son estudiados en el Global Competitiveness Report 2001-2002. Ante cualquier variación de las cotizaciones de uno de sus principales socios comerciales, Colombia, por ejemplo, los impactos, como se ha visto ya no son vía precios, por efectos de la devaluación defensiva, sino vía cantidades: menores salarios, más desempleo, menor utilización de la capacidad

instalada o aún una significativa quiebra de empresas, tal como sucedió en Argentina con la convertibilidad, una suerte de dolarización minus...

Si se considera el contexto recesivo en los países desarrollados, la crisis Argentina y el plan Colombia, a más de los mencionados desequilibrios de la economía ecuatoriana y del efecto del proceso electoral en marcha, se debe ser cauteloso en cuanto a las previsiones económicas. En efecto, la recesión internacional puede frenar los diversos flujos de dinero de los que en mucho depende el Ecuador, ya sean remesas de los emigrantes, préstamos internacionales o inversión extranjera. Asimismo, la inestabilidad regional puede acentuar el recelo de los agentes internacionales para dirigir capitales hacia el país. En consecuencia, el crecimiento real de la economía a finales del año será bastante menor que el anhelado por el gobierno. Así por ejemplo, el crecimiento esperado en agricultura, de por sí bastante bajo, además, dependerá de la severidad del invierno, en particular de la incidencia del “Fenómeno del Niño” que se espera regrese para este año.

El punto crítico este momento radica en la fragilidad externa de la economía, a más de una serie de problemas estructurales no resueltos y que se agravan diariamente por la rigidez cambiaria. En este punto es lamentable la ausencia de medicamentos de emergencia, al carecer el país de una política monetaria y cambiaria, así como al tener restringida la movilidad de la política fiscal.

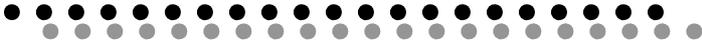
En este contexto, las futuras exportaciones de petróleo, como se constatará en poco tiempo, apenas pueden alentar un pasajero espejismo, si no se toman los correctivos correspondientes. Walter Spurrier reconoce, en agosto del 2002, que “de no hacerse nada, el efecto neto es que las actividades agrícolas y manufactureras irán desapareciendo, dejando a los servicios y la construcción como los pilares del empleo, mientras las cuentas externas dependerían del petróleo y las remesas de los migrantes: la llamada enfermedad holandesa”.

En suma, el esquema dolarizador ecuatoriano sólo podrá sobrevivir mientras se garantice el ingreso abundante de recursos externos provenientes de exportaciones primarias, particularmente petroleras (inestables e impredecibles), crecientes remisiones de emigrantes o si se logra sostener el financiamiento externo necesario para mantenerla en vida, a través de una mayor deuda externa, a más de los coyunturales y magros ingresos provocados por las privatizaciones y por la inversión extranjera directa, que en el caso ecuatoriano no tendrá una trascendencia mayor. Recursos que, sin embargo, se ven estructuralmente amenazados por las crecientes importaciones y la pérdida de competitividad de las exportaciones. Por eso, incluso para cuando la inflación descienda a un solo dígito bajo (aún cercano a la inflación de los EEUU que bordea el 2%), el esquema dolarizador no garantizará un crecimiento económico sostenido y una expansión sustantiva del empleo. Pero eso sí, se profundiza desde ya el esquema primario-exportador de acumulación, se consolidan las tendencias desindustrializantes y se congela la sumisión frente a los mercados foráneos. Y todo esto sin considerar los múltiples costos sociales que conlleva y los graves riesgos que implica para el proceso democrático.

Anexo



Evolución del riesgo-país



Anexo:***Evolución del riesgo-país***

El "riesgo-país" indica el nivel de incertidumbre para otorgar un préstamo a un país. Mide su capacidad de cumplir con los pagos del principal y los intereses al momento de su vencimiento. El valor del riesgo-país surge de la diferencia entre las tasas que pagan los bonos del Tesoro norteamericano (que se asume es la de menor riesgo en el mercado, esto sin considerar los múltiples riesgos existentes en los EEUU...) y las que pagan los bonos del respectivo país. De esta manera, se da una referencia del riesgo que se corre al invertir en un determinado país en función de la deuda externa que éste tenga en cada momento.

En la práctica, más allá de cualquier explicación técnica, este riesgo-país se ha transformado en un indicador de la solvencia de un país y de la calidad de sus políticas económicas medidas desde la lógica de los acreedores y de los grupos transnacionales, con el apoyo de los organismos multilaterales de crédito.

El índice de riesgo-país se mide en puntos: 100 puntos corresponden a una diferencia de 1 punto porcentual entre las tasas antes mencionadas. Así, decir que en el 2001 el riesgo-país del Ecuador alcanzó 1.547 puntos (ver cuadro 41) implica que en ese año, los bonos ecuatorianos rindieron 15,47 puntos porcentuales por sobre la tasa de los bonos americanos. En otras palabras, si la tasa promedio de los Bonos del Tesoro fue de 3,99%, la de los bonos ecuatorianos fue de $3,99 + 15,47 = 19,46\%$

Cuadro 41
América Latina: Riesgo-País del 2001

Puesto	País	Puntos básicos
1	<i>México</i>	396
2	<i>Panamá</i>	503
3	<i>Colombia</i>	605
4	<i>Perú</i>	661
5	<i>Venezuela</i>	1.038
6	<i>Brasil</i>	1.191
7	<i>Ecuador</i>	1.547
8	<i>Argentina</i>	4.160

Fuente: AFP y Corriente Noticias (solo para el caso de Argentina)

Existen diversos factores que modifican el riesgo-país: la inflación, el riesgo de incumplimiento, la liquidez, las devaluaciones, el vencimiento de la deuda. Asimismo, otros factores de análisis del entorno son importantes. Entre ellos, destacan la estabilidad política, la estabilidad macroeconómica y fiscal, la situación del área geográfica del país (por ejemplo, todo lo que sucede en América Latina afecta al Ecuador), la fortaleza bancaria.

Además hay elementos que influyen a la vez positiva y negativamente. Por ejemplo, la dolarización debería tender a bajar el riesgo-país por la presión que genera al desaparecer las devaluaciones, así como por la estabilidad macroeconómica y la disciplina fiscal ofrecidas; en la práctica la dolarización no fue tan poderosa como se la promocionó inicialmente, el Ecuador con dolarización tiene un índice de riesgo-país mucho más elevado que otros países vecinos sin dolarización. Por otro lado, por efectos de la propia dolarización pueden aumentar los niveles de riesgo ya que el Gobierno solamente puede financiar una eventual indisciplina fiscal recortando el gasto público, lo cual genera tendencias recesivas, o con más deuda (y ya no con la ayuda del Banco Central) lo que aumenta el riesgo de no pago de la misma. Las fallas estructurales de un esquema de tipo de cambio rígido incidirán más temprano que tarde en este índice.

Otro aspecto relevante relacionado con el riesgo-país es su significación política. El riesgo-país es un indicador que involucra cierto grado de subjetividad, lo que lo vuelve susceptible de manipulación. Esto lo convierte en un potencial instrumento de control político. Siendo así, un bajo nivel de riesgo-país podría muy bien no reflejar estabilidad, sino la aceptación por parte de un gobierno de las *condicionalidades* de los organismos multilaterales de crédito, independientemente de su conveniencia o no. En la actualidad se ha visto, por ejemplo que con el riesgo-país, en donde se refleja la lógica de los inversionistas extranjeros, se incide en procesos electorales como el de Brasil: a la voluntad política de un pueblo se la quiere domar esgrimiendo el cuento del “riesgo-país”. George Soros lo grafica magistralmente: “mientras en la antigua Roma sólo votaban los ciudadanos romanos, en el capitalismo global, sólo votan los capitalistas norteamericanos”.

Para el Ecuador, la evolución del riesgo-país es una prueba más de que la dolarización no fue aquella medida milagrosa, como se la vendió a inicios del 2000. En efecto, durante el primer semestre del 2002, el riesgo-país se ha caracterizado por la inestabilidad, como lo muestra el cuadro 42. Entre junio y julio del 2002, el riesgo-país del Ecuador se dispara más de 500 puntos, de 1.241 a 1.762, entre otras cosas por las dificultades que han impedido de momento la firma de un acuerdo por un préstamo *stand by* con el FMI, así como por el escándalo de corrupción en el Ministerio de Economía, encabezado por Carlos Julio Emanuel.

Cuadro 42
Riesgo-país en el 2002

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto
1.144	1.147	1.037	1.000	1.203	1.241	1.762	1.775

Fuente: Diario HOY. J P Morgan. ABN AMRO

Otra forma en que se mide el riesgo-país es en base a la confiabilidad crediticia. Se utiliza los análisis de casas calificadoras de riesgo como Moody's Investors Services o Standard & Poors, los cuales asignan un grado de calificación de riesgo crediticio para los títulos emitidos por los diferentes países: el Benchmark o Índice de Clasificación. (ver cuadro 43)

Cuadro 43
Benchmark o Índice de Clasificación

CLASIFICACION	CONCEPTUACION
AAA	Máxima Capacidad de Pago
AA	Alta Capacidad de Pago
A	Buena Capacidad de Pago
BBB	Media Capacidad de Pago (s/ monto de la inversión)
BB	Nivel de inversión con carácter especulativo y con bajo riesgo
B	Nivel de inversión con carácter especulativo y con alto riesgo
CCC	Alto riesgo de no pago pero con buen potencial de recuperación.
C	Alto riesgo de no pago y bajo potencial de recuperación
D	No existe posibilidad de pago ni potencial de recuperación.
E	No están clasificados por falta de información ni tienen garantías suficientes

* Si se añade (+) a la clasificación, se estima que existe un menor riesgo

* Si se añade un (-), se estima que tiene una mayor riesgo de incumplimiento.

Fuente: CINTERAC

En ambos sistemas, las calificaciones van desde bonos de alto grado de inversión, que son los de menor riesgo, hasta los bonos de calificación "no inversión", que son los bonos de mayor riesgo de crédito en el mercado. Estas calificaciones se fijan por factores similares a los ya mencionados. Sin embargo, implican cierto grado de subjetividad ya que dependen de las percepciones personales de los analistas.

Frente al índice de riesgo-país y en amplia correlación con el mismo están el índice EMBI+, que es el índice de bonos de los mercados emergentes (ver cuadro 44), y el índice de riesgo-soberano (ver cuadro 45).

El EMBI+ representa el diferencial entre el rendimiento de los títulos más representativos de cada país –Bonos Brady, Bonos Globales, Eurobonos, etc.– y el de los bonos del Tesoro norteamericano. Este permite la comparación del nivel de riesgo entre los países latinoamericanos y de cada uno de éstos con el promedio regional. El EMBI+ abarca un total de 17 países de los mercados emergentes, de los cuales 8 son de América Latina. Una reducción de este indicador se asocia con una disminución del riesgo país percibido por los inversionistas.

Como puede verse en el cuadro 44, 2 de los 3 países con mayor riesgo entre los considerados en el EMBI+ son latinoamericanos: Ecuador y Argentina. El Ecuador, con dolarización, ocupó el puesto 15, sólo superado por Nigeria y Argentina siendo el segundo más crítico de Latinoamérica, su índice de riesgo EMBI+ se situó en 1102 puntos básicos (ver cuadro 44), más de un 38% por encima del promedio regional que llegó a 798 puntos.

Cuadro 44
Índice EMBIP+
A marzo 2002

Puesto	País	Puntos básicos
1	<i>Corea</i>	78
2	<i>Polonia</i>	170
3	<i>Qatar</i>	223
4	<i>México</i>	248
5	<i>Bulgaria</i>	351
6	<i>Filipinas</i>	352
7	<i>Marruecos</i>	353
8	<i>Panamá</i>	371
9	<i>Rusia</i>	443
10	<i>Perú</i>	532
11	<i>Colombia</i>	572
12	<i>Turquía</i>	639
13	<i>Venezuela</i>	822
14	<i>Brasil</i>	928
15	<i>Ecuador</i>	1.102
16	<i>Nigeria</i>	1.219
17	<i>Argentina</i>	5.378

Fuente: Bloomberg, Reuters

El Índice Riesgo-Soberano (ver cuadro 45) es la capacidad y predisposición que tiene una nación o un país, en cada momento, para pagar las obligaciones monetarias contraídas con sus acreedores. Este índice tiene relación directa con las tasas de interés: mientras mayores sean éstas, los inversionistas y los mercados financieros tendrán menos incentivos para realizar préstamos en Ecuador. Esto dificulta activar el ciclo productivo del país (Inversión = Trabajo = Producción = Riqueza). Además, los inversionistas tendrán menos confianza en sus capitales colocados en el país, propiciando con ello a una fuga de capitales de la economía nacional.

Cuadro 45
Índice Riesgo-Soberano

País	Calificación
Argentina	BB
Brasil	BB-
Chile	A-
Ecuador	CCC
España	AA+
México	BB+
Perú	BB
Venezuela	B

Fuente: CINTERAC

La importancia del riesgo-país radica más en su significación que en sus implicaciones. En efecto, la principal implicación que conlleva el riesgo-país se refiere a limitar, delinear, modificar o simplemente describir el probable comportamiento de los capitales foráneos (préstamos externos e inversión extranjera), según se considere alto o bajo riesgo. Por otro lado, su significación tiene alcances mucho más reveladores. Para comprender esto debe partirse de la noción misma de riesgo-país, como una medición de las posibilidades efectivas de servir la deuda externa, que se refleja en desigualdad de las tasas de interés. ¿Cómo concebir esto en la realidad? Si un país tiene problemas políticos o socioeconómicos que afecten su capacidad de servir la deuda, estos se verán reflejados -conforme a la lógica irracional del capitalismo- en un incremento de las tasas de interés y por tanto del servicio de la deuda. Por ejemplo, si los EEUU reciben un crédito de 1 millón de dólares a 3,99% anual, al cabo de un año deberán pagar por intereses 39.900 dólares; pero si Ecuador recibe un crédito similar, luego de un año deberá pagar 194.600 dólares de intereses. De esta forma, el país con problemas de solvencia deberá pagar, en este caso una suma casi 5 veces mayor que la del país solvente por concepto de intereses. De ello se deduce que el riesgo-país, al ser un reflejo de las condiciones socioeconómicas y políticas de un país, más que un medidor de insolvencia puede ser considerado un causante de ella.